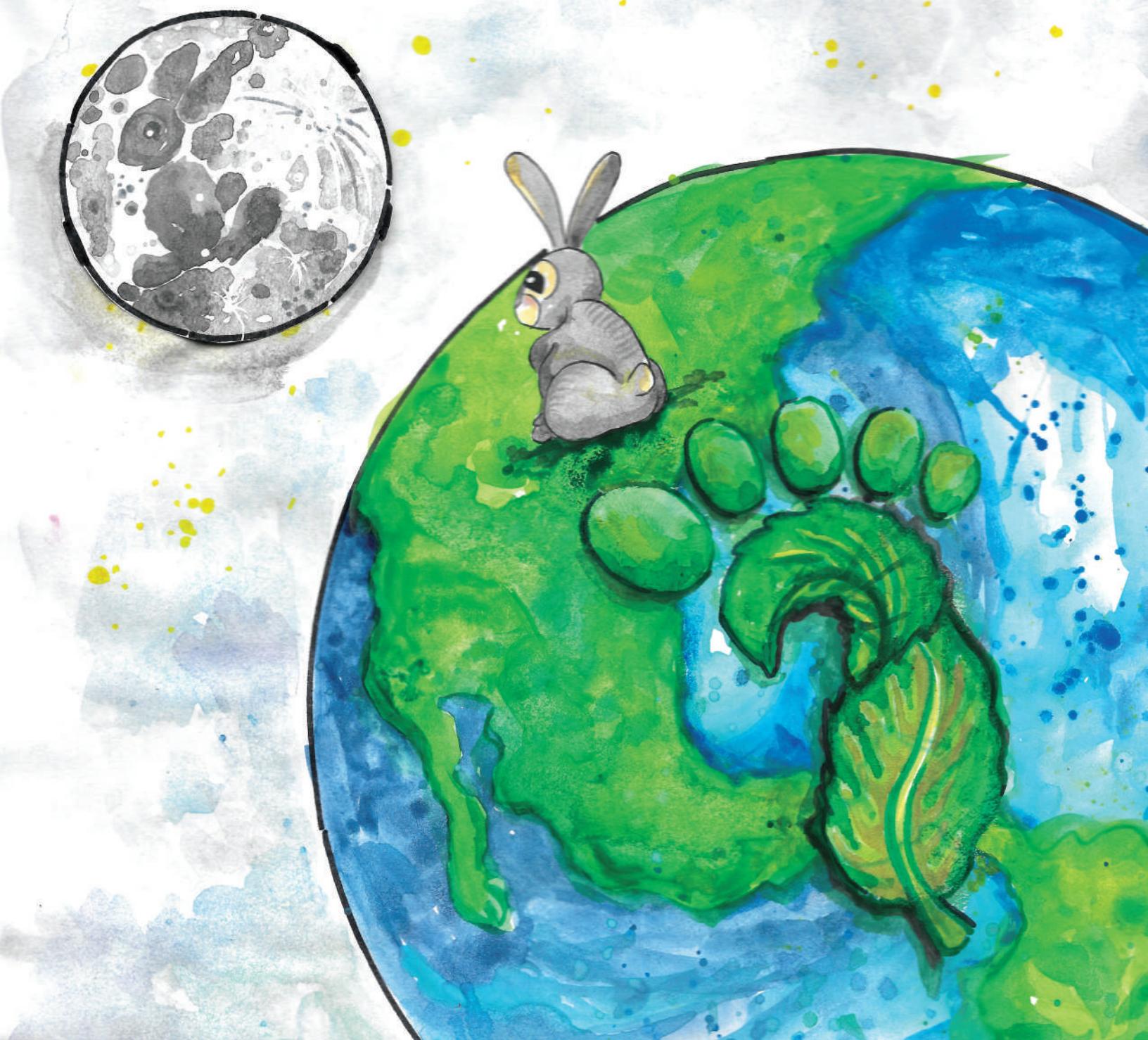


# RECONCILIACIÓN CON LA NATURALEZA

CUENTOS DESDE EL OMBLIGO DE LA LUNA



GOBIERNO DE  
**MÉXICO**



*Primera edición en español, 2020  
Ciudad de México, México  
ISBN:*

*Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra  
-incluido el diseño tipográfico y de portada-  
sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico,  
sin el consentimiento por escrito de la autora.*

*Copyright © 2020 por Talía del Carmen Vázquez Alatorre*

*Título original  
Reconciliación con la Naturaleza  
Cuentos desde el Ombligo de la Luna*

*Autora  
Talía del Carmen Vázquez Alatorre*

*Coordinadora editorial  
Angélica María Roxana Ailotsue Aguirre Elizondo*

*Editora  
Andrea Belarruti*

*Diseño editorial  
María Eugenia Hernández Granados*

*Ilustradora  
Mónica Susana Carmona León*

# ÍNDICE

Presentación	6	
Cuento 1	México, un lugar en el Ombligo de la Luna	9
Cuento 2	Los pastores	19
Cuento 3	Los Defensores de la Naturaleza	31
Cuento 4	La energía que lo mueve todo	47
Cuento 5	Las heridas de los dioses	63
Cuento 6	Pisadas apestosas	75
Cuento 7	La alerta	87
Cuento 8	Yo peso toneladas	97
Cuento 9	¿Y ahora?	111
Cuento 10	El cordón umbilical	123
Cuento 11	La transformación	137
Apéndice		146

# PRESENTACIÓN

Las niñas y los niños de México tienen derecho a vivir en un medio ambiente sano en el cual se respete y valore la naturaleza. La niñez debe estar inmersa en un país donde se fomente la convivencia, la paz y armonía social, así como su desarrollo y bienestar sin descuidar al ambiente. Este libro tres de cuentos y encargos es una herramienta didáctica para sensibilizar a las niñas y los niños de México sobre la importancia que tiene la **Reconciliación con la Naturaleza**, además de valorar cuál es el papel sustitutivo que tiene la niñez en este proceso.

Esta colección de libros se llama "Cuentos desde el Ombligo de la Luna" porque para los antiguos mexicanos, el Ombligo era concebido como el centro donde surgía todo: la vida, el tiempo y las personas. El centro era el espacio en el cual se relacionaban las personas con el resto de la sociedad.

Para nuestros ancestros, cada individuo

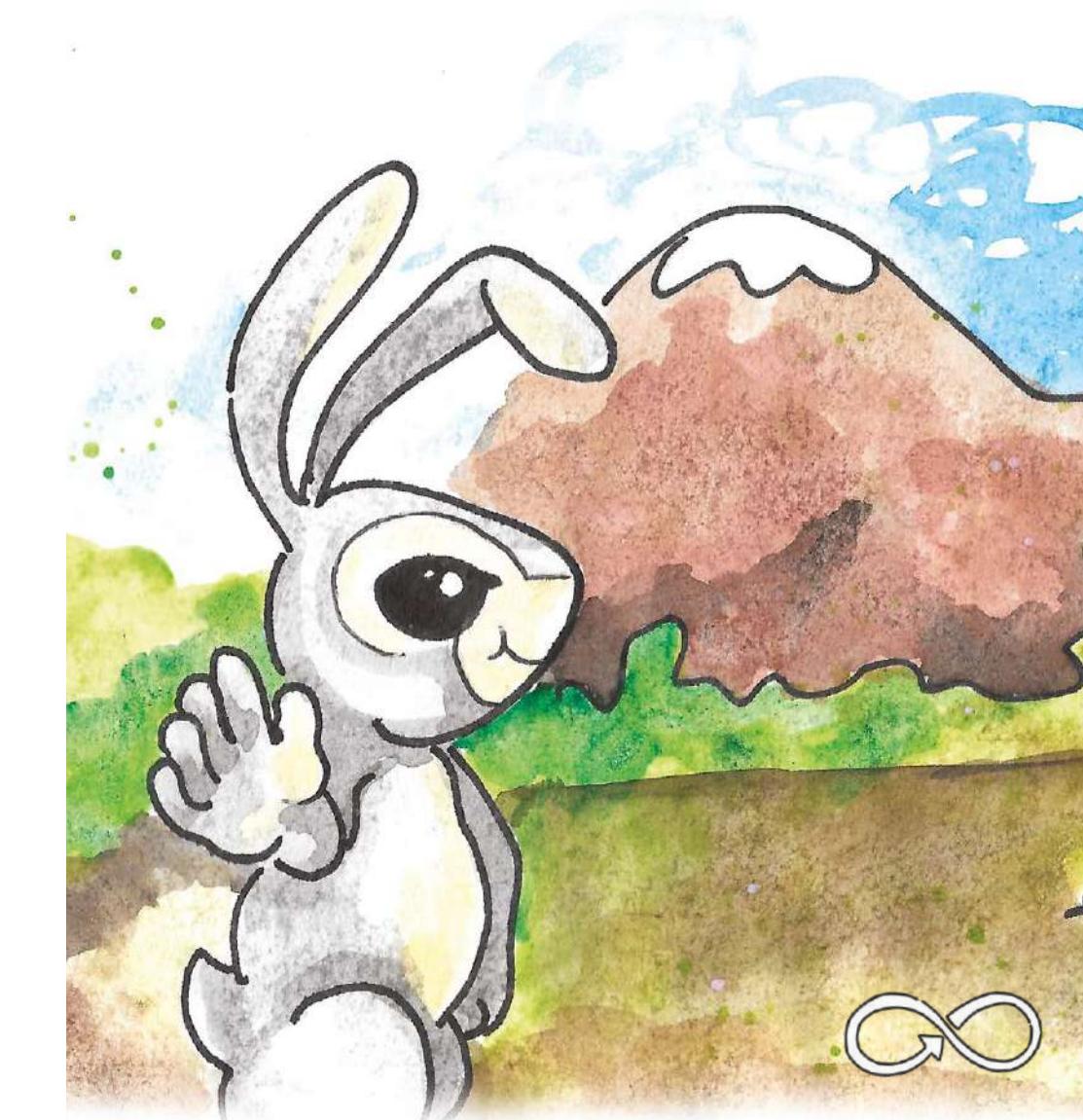
debía apreciar su entorno. El respeto a la naturaleza es fundamental. El deterioro ambiental está creciendo en todo el planeta. Si le hacemos daño al ambiente también nos destruimos.

Mediante los cuentos y encargos incluidos en esta publicación, las niñas y los niños de México valorarán cuál es la importancia de habitar un país privilegiado, colmado de biodiversidad. La palabra México proviene de tres voces de la lengua náhuatl: *metztli*, que significa luna; *xictli*, Ombligo o centro; *co*, lugar. México: Un lugar en el Ombligo de la Luna.

Desde el Ombligo de la Luna debe iniciar el proceso de reconciliación, de respeto y valoración a la naturaleza. México es el lugar idóneo para detonar acciones encaminadas a rescatar el planeta por lo que impulsaremos un movimiento de **Reconciliación con la Naturaleza** sin precedentes.

1

**CUENTO:**  
México, un lugar en el  
Ombligo de la Luna



**Instrucciones:** Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

## Méjico, un lugar en el Ombligo de la Luna

Había una vez dos niñas y un niño que eran muy amigos. Los tres tenían diez años y estudiaban en la misma escuela; se llamaban Lupita, Julia y Nico.



Un día al salir de la escuela, por el camino que iba a través de un bosque, se distrajeron porque se pusieron a perseguir a un conejo.

Corrieron tras él más de diez minutos y lo vieron entrar en una cueva un poco extraña, pues parecía un hoyo manchado de una arenita entre gris y blanca.

¡Cuál sería su sorpresa cuando, al entrar ellos por el mismo lugar, se encontraron caminando por un túnel muy clarito! Veían correr y correr al conejo. Lo siguieron y al llegar al final del túnel el conejo se detuvo.

-¡Hola! -les dijo- ¡Bienvenidos al Ombligo de la Luna!

Las niñas y el niño estaban muy asombrados. Nunca habían escuchado hablar a un conejo.

-¿Cómo te llamas? -le preguntó Lupita- Y... ¿cómo le haces para hablar?

El conejo les respondió: -me llamo Ñam y soy el conejo mágico que vive en la Luna. ¿A poco no se acuerdan de mí?

-¡No, cuéntanos! -contestaron ellos y aplaudieron con emoción.

-¡Vengan! Primero, entren conmigo a este fascinante lugar -contestó Ñam-. ¡Les invito una nieve!

Cuando los niños salieron del túnel siguiendo al conejo, se encontraron en un pueblo muy especial. Todo era del tamaño ideal para niños, y sólo estaba habitado por niñas y niños; no había personas de más edad.

Mientras seguían a Ñam iban con la boca abierta, pues pasaban por la calle otros niños y niñas: uno era enfermero y otra era maestra; una niña pasó pedaleando una bicicleta que jalaba un carrito lleno de fruta; en la esquina había un niño policía y más allá iba un grupo de niños y niñas músicos tocando por la calle. Era muy agradable verlos a todos muy limpios, alegres y sobre todo amables. Las casas y los negocios eran de hermosos colores y todas las construcciones estaban adornadas con macetas y preciosas flores. No había ni un sólo papelito o plástico tirado en la calle, y se saludaban cálidamente todos y todas. Incluso los perros y gatos acompañaban a los niños a todas partes en sus tareas y se les veía felices. Se notaba que

los habitantes de ese lugar querían mucho a Ñam, pues todos lo abrazaban, le daban un beso o lo saludaban de mano. Y no sólo era precioso el pueblo, sino que a su alrededor se veían hermosas montañas.

Llegaron a una casa con un letrero grande y bien pintado que decía «Nieves tradicionales». Y entraron Ñam y los tres amigos.

-¡Oye, eres muy famoso aquí! -le dijo Julia a Ñam-. Cuéntanos todo.

Ñam le sonrió y saludó a la dueña del negocio que se llamaba Lety. Ese lugar tenía un mostrador con muchos botes de madera con nieves de diferentes sabores. Lety les preguntó que si querían estar adentro o en el jardín. Ñam les dijo que en el jardín. Al salir se encon-



traron con un hermoso prado verde del que se podían apreciar todos los bellos paisajes.

Se sentaron alrededor de una mesa redonda con un mantel de cuadritos rojos y blancos que estaba limpísimo y tenía una macetita en medio con una flor.

Ñam miró a los niños mientras se comían su nieve.

-Yo soy el conejo mexicano que vive en el Ombligo de la Luna -les dijo-. Nuestros antepasados andaban buscando dónde fundar una gran nación y caminaron hasta el hermoso y gran lago de Texcoco. Allí encontraron la señal que esperaban. Había una pequeña isla de piedra y de allí nacía un nopal, y arriba del nopal había un águila devorando una serpiente. Ellos sabían que ese era un lugar muy especial para la Madre Tierra.

-¿La Madre Tierra? -preguntó Nico.

-Sí, así le decían ellos al mundo -contestó Ñam-. La Madre Tierra quería tanto ese lugar que a pesar de ser el mundo tan, tan, tan grande, allí había elegido ella tener la unión eterna con la Luna, para cuidarse una a la otra en caso de necesitarse.

-¿Unión eterna? -preguntó Lupita-. ¿Cómo sería eso?

-El túnel por el que llegamos -respondió Ñam- es un cordón umbilical; o sea, una cosa parecida a una enorme manguera que une al planeta Tierra con la Luna. Para cuidarse, alimentarse, ayudarse y, si se presenta una emergencia, ipues defenderse! -el conejo hizo una pausa y luego continuó: -el Ombligo de la Tierra está en Texcoco y el Ombligo de la Luna aquí, y se llama el País de los Niños. Yo soy muy famoso porque me mandaron desde Texcoco a tapar un poco la luz de la Luna y a cuidar este Ombligo, fui el primero en llegar. Desde aquí me asomo a la Tierra y veo el lago de Texcoco. Y allí, como en un espejo, ven entonces la Luna y mi figura: un conejo. Desde México me ven y yo desde aquí cuido a la Madre Tierra -agregó Ñam, un poco pensativo.





## ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Comenten entre ustedes para qué sirve un cordón umbilical.
2. Platiquen sobre la importancia de que el cordón umbilical de la Luna, según este mito, esté precisamente en México.
3. Comenten lo que sepan sobre las fases de la Luna.

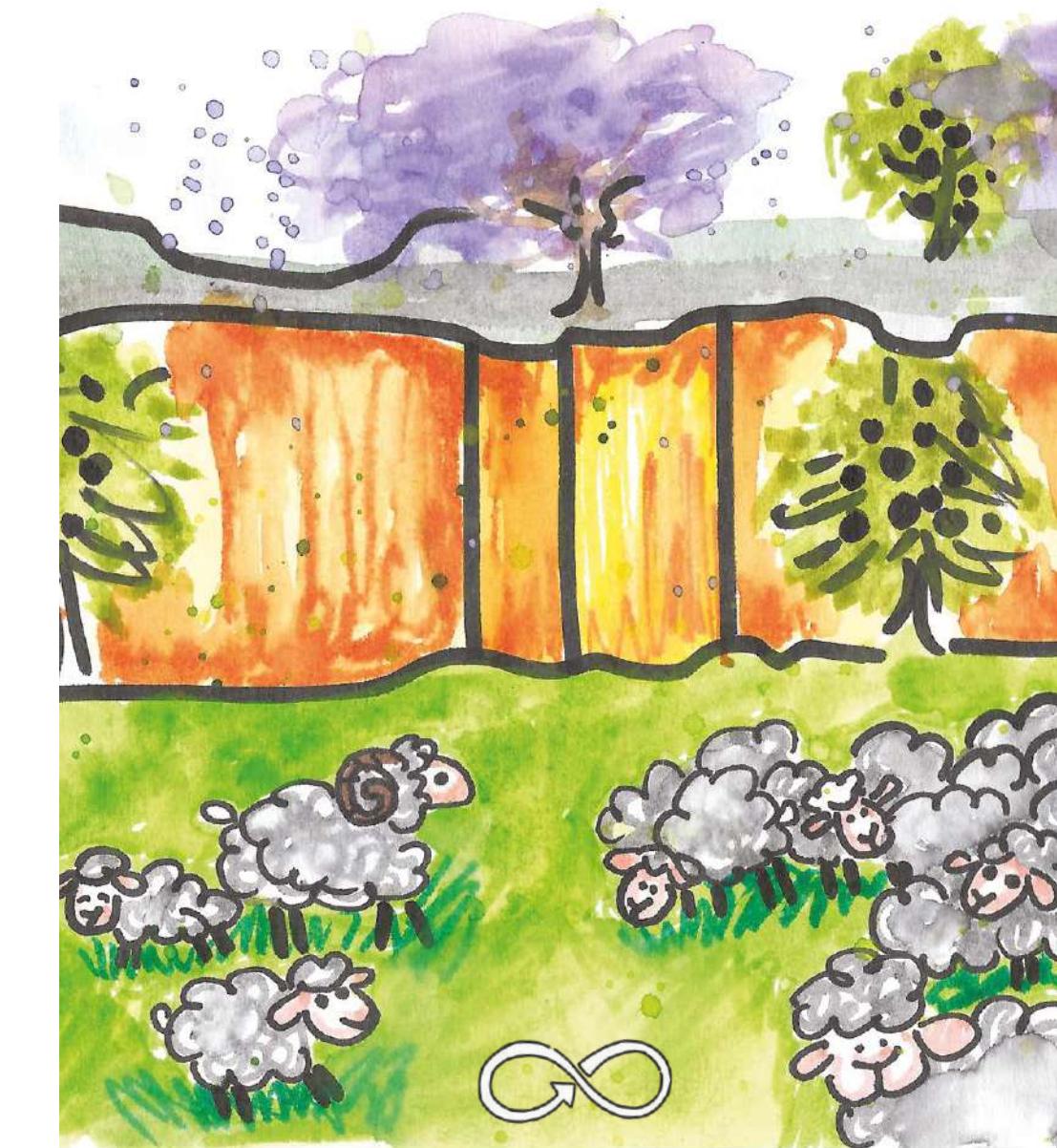


## ENCARGO PARA TI

1. En tu estado o región, ¿qué culturas indígenas se desarrollaron en el pasado?
2. En tu estado o región, ¿cuáles de esas culturas indígenas o ancestrales permanecen?
3. En una hoja por separado, haz un dibujo de la Luna, de Ñam y de ti platicando.

# 2

## CUENTO: Los pastores



**Instrucciones:** Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

## Los pastores

Al regresar del País de los Niños por el túnel, nuestros queridos amigos reían encantados. Se sorprendieron mucho al darse cuenta de que estaban en el supermercado. Se anuncianaban ofertas en el departamento de carnicería y se acercaron.

La cantidad de productos derivados de carne de res, pollo y cerdo, principalmente, era enorme. La mayoría de ellos había sido empacado después de sufrir un proceso industrial. A algunos productos también se les había agregado sustancias no naturales.

-Menos mal que nosotros nunca compramos a ciegas -dijo Lupita-, leemos y entendemos las etiquetas. Y si hay algo que no entendemos, mejor no lo compramos.

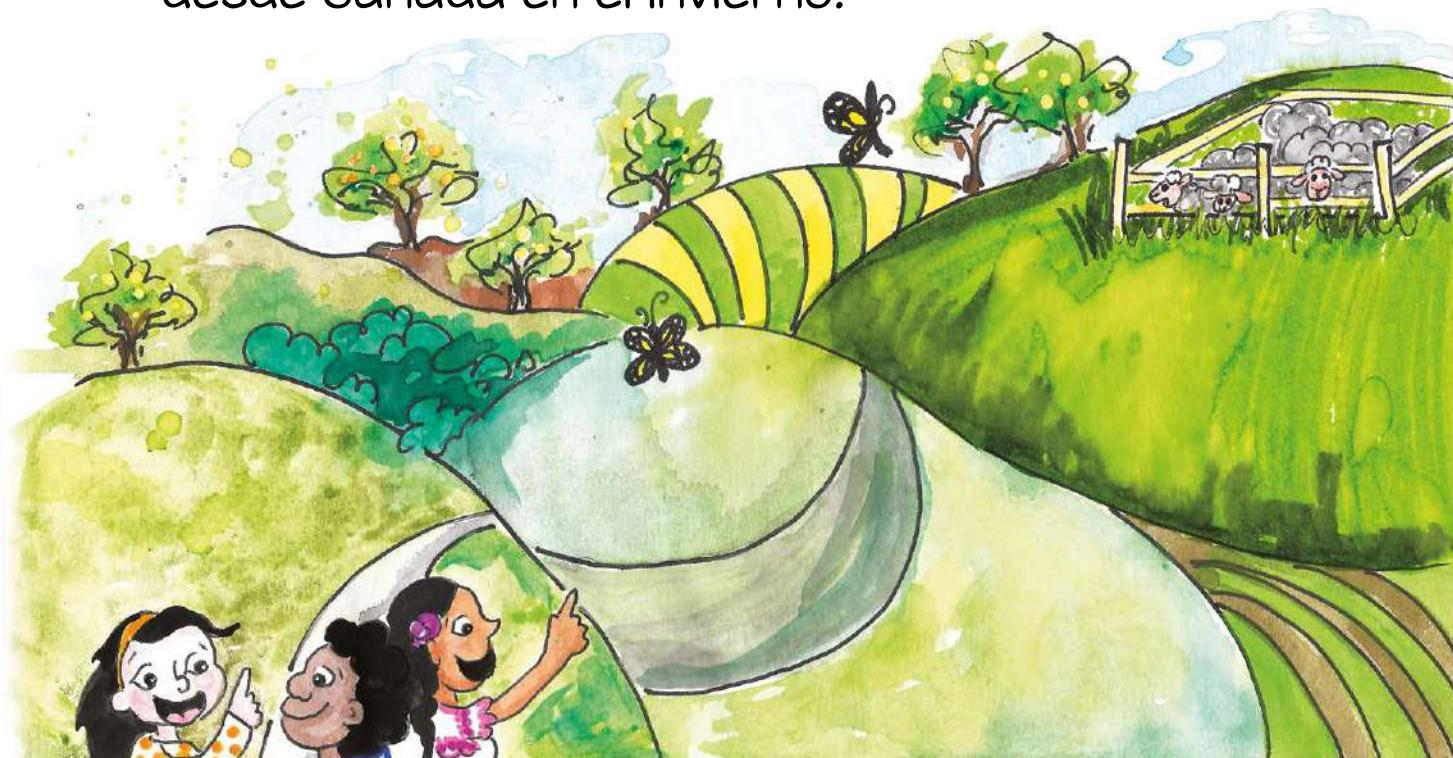
Las personas estaban comprando todo

empaquetado: salchichas, jamón, tocino, chorizo, hamburguesas, alitas de pollo y más.

-Tenemos dos problemas: uno es el que la gente compra sin leer y otro es que debemos saber cuánto se contaminó al hacer esa carne procesada, qué huella dejó en el planeta. ¿A poco siempre ha sido así? -dijo Nico.

Decidieron ir al rancho de Doña Jovita, que cría borregos, para preguntarle si sabía cuánto contaminaba su ganado ovino.

El camino era muy bonito, pasaba por una región con bellos lagos y clima templado. Cerca del rancho había huertas de guayabas e incluso, a unos cien kilómetros, llegaban las mariposas monarca que viajan desde Canadá en el invierno.



Iban felices, aunque de repente veían pasar camiones cargados de troncos enormes y se preguntaban si estarían acabando con los bosques.

Al llegar al rancho La Joya, Doña Jovita les dijo: -¡Qué bueno que vinieron! Les tengo tortillas recién hechas de comal y un guiso delicioso de nopales. De postre les daré zapote con naranja.

Comieron en el portal de la casa. Desde ahí veían dos grandes cerros, uno llamado el Cerro Grande y otro Cerro Monarca. So-



plaba un viento suave mientras platicaban.

-Oiga Doña Jovita, vinimos aquí porque nos dijeron que usted era una gran ganadera -dijo Julia.

-Yo prefiero ser pastora, me gusta que me llamen así -contestó Doña Jovita-. Los ganaderos que tienen mucho amor al dinero y poco amor al planeta y a los seres vivos, se dedican a la ganadería intensiva. Producen y producen animales encerrados en corrales, apretados y encimados. Gastan mucha agua y a la comida de los pobres animalitos les ponen químicos para engordarlos más rápido.

Lupita comentó: -cuando veníamos para acá vimos muchos establos repletos de vacas o de borregos, y estaban como usted dice. Me dio la impresión de que los animales no estaban contentos. ¿Usted cómo cría a los borregos? ¿Dónde los tiene encerrados?

Doña Jovita se levantó y les hizo una seña para que la siguieran.

Rodearon la casa que era blanca y tenía portales. De pronto, al dar a la vuelta, ¡ándale! Desde lo alto de la loma en la que estaban viendo muchos borregos sueltos, se veían pastando por un prado. Había varios echados bajo la sombra de hermosos árboles, distanciados unos de otros. Había jacarandas con flores moradas, algunos árboles de aguacate criollo, de los que son muy altos, y también había algunos arbustos. A lo lejos se veía a otros borregos jugando.

En una de las orillas del rancho había un techo grande con bebederos y paja limpia

y había otros dos borregos dormidos allí.

-¿Así viven los animalitos de los pastores? -preguntó Julia- ¿Usted inventó este sistema para que sean felices?

-¡Claro que no mi niña! -dijo Doña Jovita riendo. La gente de nuestras culturas ancestrales, en mi caso la cultura purépecha, criaba animales para alimentarse o como apoyo para el trabajo. No los criaban para fabricar dinero.

Para nuestros ancestros cada uno de sus animalitos era importante. Les ponían nombre, los alimentaban, acariciaban, cuidaban y curaban. De alguna manera eran parte



de su familia, si los descuidaban a ellos era como descuidarse a sí mismos. Nuestros ancestros sabían que éramos parte de la naturaleza, no amos y señores que pueden explotarla -comentó Doña Jovita.

-¿Y usted también les ha puesto nombre a cada uno? -preguntó Nico- ¿Qué es lo que usted produce y cómo es su proceso industrial?

Doña Jovita le contestó: -sí, cada borrego tiene nombre, llevo registro de su fecha de nacimiento, de si está sano o si se ha enfermado, de las fechas de sus vacunas... ¡hasta les conozco el carácter!

Mis borregos me dan lana de primera calidad, con ella mis hermanas indígenas hacen vestidos y suéteres en sus telares. También me dan leche con la que podemos hacer queso artesanal y producimos carne libre de crueldad que vendemos en las ciudades, pues algunas personas no están enfermas aún y buscan productos naturales.

Julia preguntó: -¿A qué se refiere con eso de que no están enfermas aún?

-Aún no se han infectado de consumismo, esa enfermedad que produce pérdida de conciencia. Se puede reconocer a los enfermos por sus síntomas: compran y tiran sin parar, no saben lo que comen, compran puras cosas empacadas y jamás piensan en la salud propia y mucho menos en la del planeta.

Los que no tienen esa enfermedad compran mis productos porque saben que no dejan huella ecológica negativa. Mis productos son libres de crueldad animal y no tienen químicos. Hacen bien a sus cuerpos y a la naturaleza. Les pongo una etiqueta que dice: "producto de borregos de libre pastoreo".

Los tres amigos cerraron los ojos, respiraron profundo y se sintieron felices de recordar los saberes ancestrales.

Pidieron permiso a Doña Jovita y fueron a correr y a acariciar a los borregos del rancho La Joya.





## ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Organicen una lluvia de ideas:
  - a) ¿Qué actividades agrícolas se desarrollan en el estado en el que viven?
  - b) ¿Qué actividades ganaderas se desarrollan en el estado en el que viven?
  - c) Alguno de ustedes anote las respuestas en el pizarrón. Analicen entre todos si estas actividades son agroindustriales o agroecológicas.
2. Hagan una línea del tiempo que inicie cuando se originó la ganadería, pasando por las culturas ancestrales y hasta llegar a la industria ganadera y la carne empacada de los supermercados. Marquen en su línea el momento en el cual se perdió el equilibrio.



## ENCARGO PARA TI

1. Realiza una maqueta con barro de un rancho de libre pastoreo. Elije qué animales viven allí.

3

**CUENTO:**  
Los Defensores de  
la Naturaleza



**Instrucciones:** Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

## Los Defensores de la Naturaleza

Los niños y Ñam estaban saliendo del mercado cuando de pronto Lupita se detuvo apurada y dijo: -¡Llevamos mucho tiempo aquí y nuestros padres deben estar muy preocupados!

-No es así Lupita -le contestó Ñam-. En el País de los Niños el tiempo transcurre distinto. Mientras aquí pasa un día, en la Madre Tierra transcurre un minuto; sus papás ni notarán su ausencia, pero era muy necesario que estuvieran aquí. Tengo que hacer un trato con ustedes, pero antes debo mostrarles algo. ¡Síganme!

Ñam señaló un camino para salir del pueblo y dirigirse a una monta-

ña. El camino estaba lleno de flores, de esas moradas que salen solas sin que nadie las siembre y que hacen que se vea el campo como una alfombra. Veían muchos árboles enormes de muchos tipos distintos, todos sanos, verdes, algunos con flores y otros con frutas; corrían todo tipo de insectos trabajadores, pasaban venados y caballos, a lo lejos se veían jaguares y hasta pelícanos.



Entre más subían fueron descubriendo lagos de azul intenso, como si estuvieran pintados; luego, al asomarse por una barranca, vieron un caudaloso río en el fondo, que al pasar y chocar con las rocas parecía que cantaba.

-¡Qué hermoso está todo lo que veo, lleno de vida, buen clima... y sobre todo veo tantas plantas y animales diferentes! -dijo Nico, mientras pasaba volando sobre él un colibrí.

Ñam les habló mientras seguían caminando. -Se llama biodiversidad y es lo que más amamos aquí. Nosotros, los habitantes del País



de los Niños, somos parte de esa biodiversidad, no somos sus dueños; somos en todo caso sus defensores. Si termináramos con la naturaleza seguro nos morímos todos, porque somos parte de ella.

Llegaron a una cima muy alta, si miraban hacia abajo veían casi todo el País de los Niños. Se veían los techitos rojos de teja, los pueblitos, los caminos de piedra rodeados de árboles y muchos imponentes paisajes.

Ñam se detuvo y les dijo: Ahora vean hacia arriba, porque aquí estoy en mi observatorio mágico, desde donde veo...

-¡La Tierra! -gritó emocionada Julia al darse cuenta de lo grande que se veía desde allí nuestro planeta; y además se distinguía perfectamente México.

El planeta era azul, muy azul; pero en el centro de México, precisamente donde se ubica el lago de Texcoco, se veía un punto negro.

-Brinquen para que vean las co-

sas más cerca -les dijo Ñam-. ¡Brinquen! Y fíjense con detalle qué ven.

Los niños brincaron varias veces y sus caras iban perdiendo ilusión. No veían más que sequía y no podían ver el lago, mucho menos el reflejo de la Luna, y peor aún; no se podía ver el reflejo del conejo... no se veía a Ñam.

-Ñam, no podemos ver el lago -dijeron tristes-. ¿Por qué parece que despareció?

Ñam bajó las orejas, abrió grandes los ojos y suspiró.

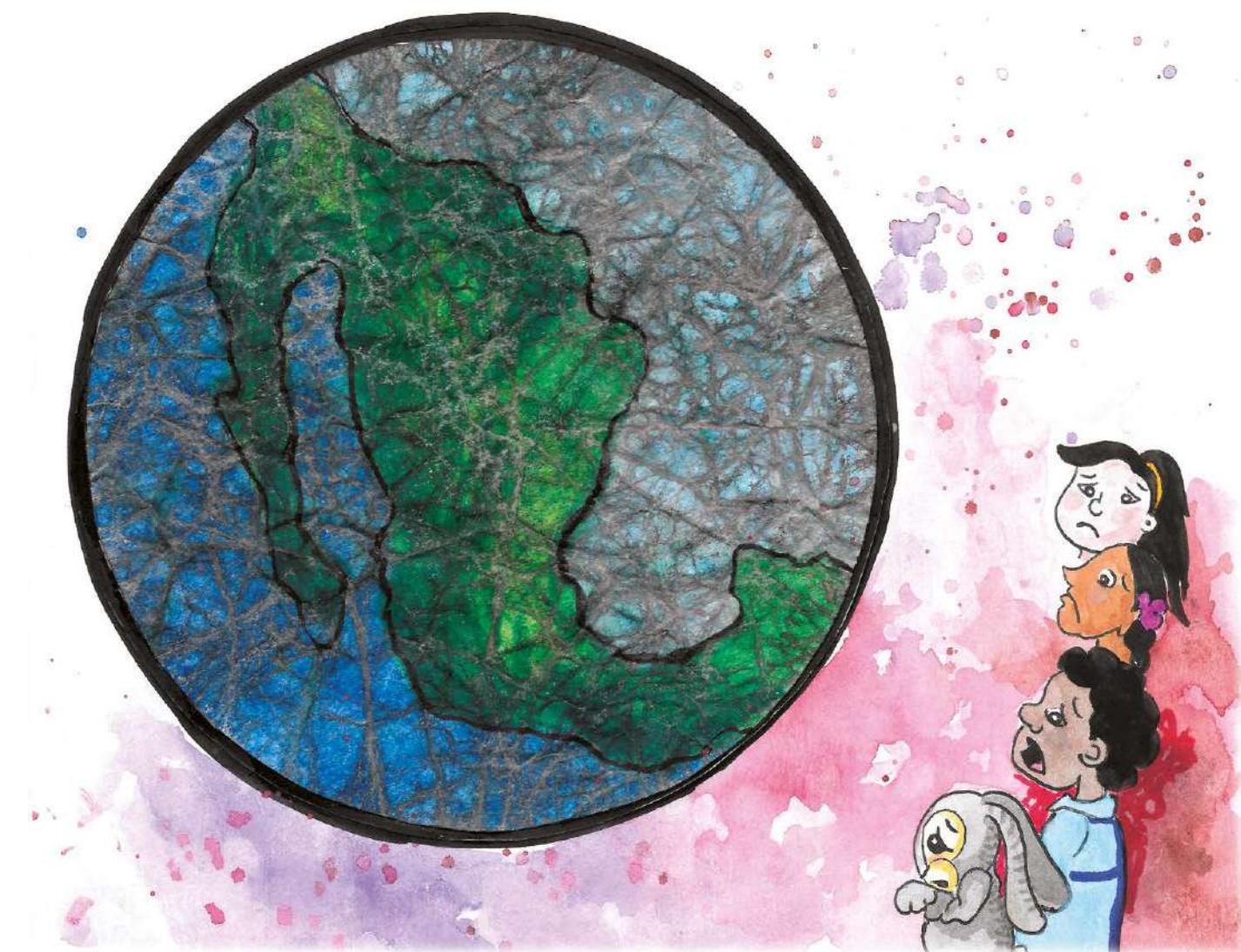
-Lo secaron, lo vaciaron, le quitaron el agua. Muchos animales murieron, muchísimas plantas se secaron y las aves huyeron. Rodearon el lago de unos enormes depósitos de una cosa, que allá en la Tierra llaman basura, según ellos para llenar y luego construir arriba de eso. Pero la contaminación se filtró por el suelo, lo dañó y contaminó otros ríos, y así continuó el desastre -contestó.

Los niños tenían cara de angustia. Ñam hizo una pausa y continuó: -esto no sólo sucede en México, sucede en todo el mundo. Antes no era así, nuestras antiguas

culturas no sólo respetaban, sino que defendían a la naturaleza.

-¡Nosotros queremos defenderla también! -dijeron Lupita, Julia y Nico al mismo tiempo.

Le brillaron los ojos a Ñam, se le llenaron de esperanza. Entonces siguió: -los habitantes de la Tierra, en los últimos años, compran y tiran todo el día. Compran y ti-



ran, ¡Todo lo tiran! ¡No puedo entender por qué lo hacen! La cosa es que la Tierra está en una difícil situación si no dejan de comprar y comprar; consumir y consumir, comprar aunque no necesiten. ¡Todo lo quieren! Creen que todo lo deben tener, no se fijan si les hace daño o no; y del planeta ni se acuerdan. Pero ahora sí hay que actuar.

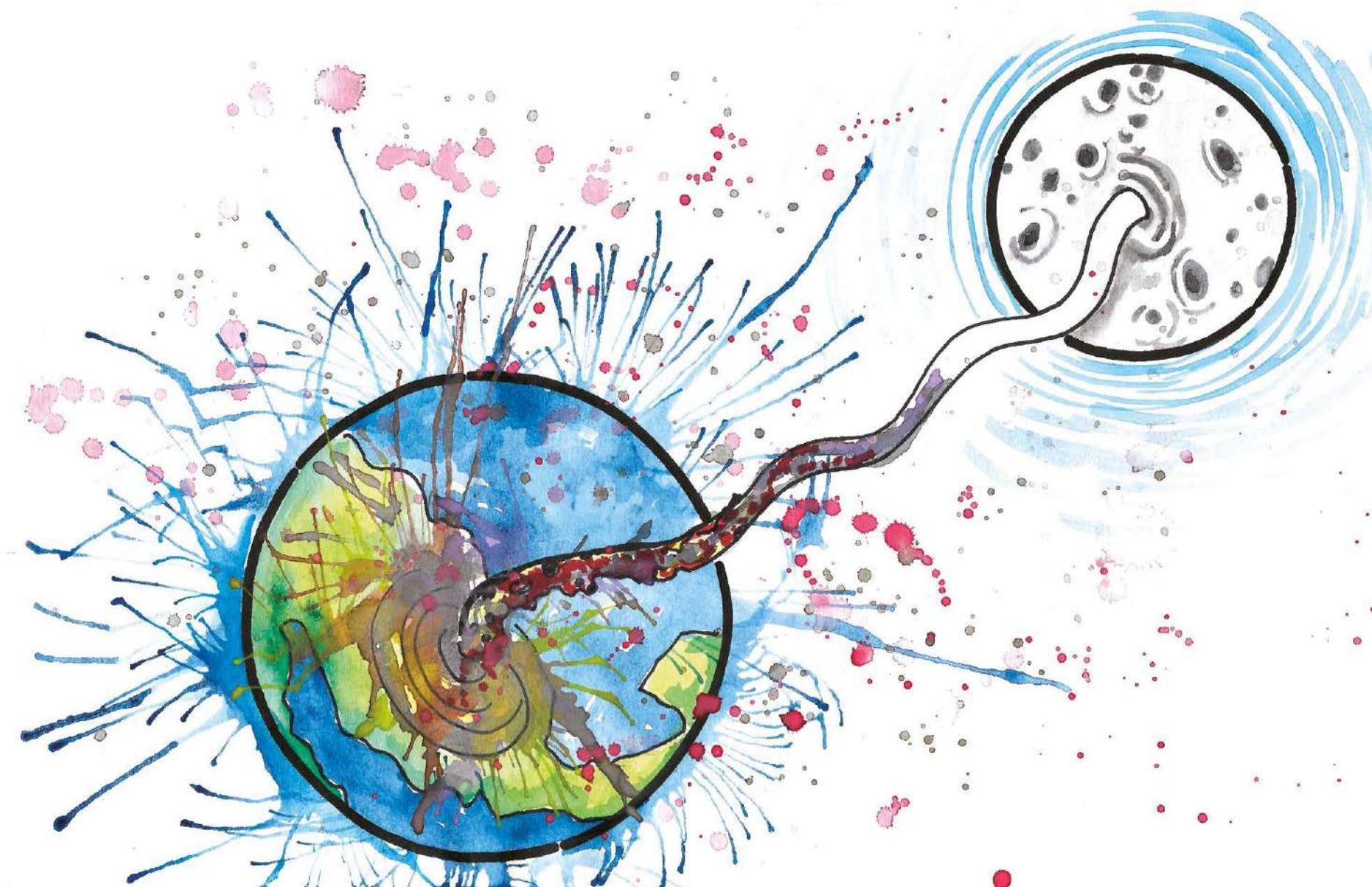
-¿Qué podemos hacer? -preguntaron los niños.

Ñam les contestó:- Llamé su atención porque solamente niños mexicanos pueden iniciar la defensa de la naturaleza. No pueden ser de otro país, debe iniciar en México, porque recuerden que allí está el Ombligo de la Luna, iallí se mantiene el equilibrio de todo el planeta!

-¡Pues estamos listos! ¡Somos mexicanos y queremos a la naturaleza! Debemos regresar a la Tierra para convencer a todos los niños y niñas de México que sí es posible vivir sin estar comprando y tirando; la prueba de ello es este lugar, el País de los Niños, el Ombligo de la

Luna -dijeron los tres entusiasmados.

-Pero debemos apurarnos porque la punta del cordón umbilical, que está en Texcoco, se está secando y muriendo -señaló Ñam-. Si no detenemos la destrucción va a ir corriéndose hasta llegar aquí.



-¡Ñam, no te preocupes! -dijeron los tres amigos-. ¡Somos millones de niñas y niños mexicanos que seremos Defensores de la Naturaleza! Lograremos detener esa enfermedad llamada consumismo que parece que los vuelve loquitos a todos. ¡Eso se acabó!

Ñam los vio muy decididos y se puso feliz. Les dijo que se pusieran la mano derecha sobre el corazón, la izquierda en el Ombligo y prometieran ser Defensores de la Naturaleza. Así lo hicieron y estaban profundamente contentos, pues ya sabrían a qué dedicarían toda su vida.





## ENCARGOS A LA COMUNIDAD

### En Ronda de la Paz

1. Elijan a un niño o niña que escriba en el pizarrón. Hagan una lista de especies animales, vegetales o minerales que formen parte de la biodiversidad del planeta.
2. Piensen en un árbol de más de trescientos años. ¿Quién es realmente su dueño? ¿Será que el árbol ha sido más bien testigo de muchas vidas y acontecimientos? Hagan el mismo ejercicio de reflexión con las especies que anotaron en el pizarrón.
3. ¿Qué opinan de la acción de secar un lago? ¿Cuáles son las consecuencias? ¿Creen que pueda borrarse ese daño? Anoten en sus cuadernillos las conclusiones de la comunidad de aprendizaje.
4. Cantemos el Son de la Tierra.



## ENCARGO PARA TI

1. Ahora, en tu cuaderno, dibújate con tus mejores amigos y amigas haciendo el saludo de los Defensores de la Naturaleza.

## Son de la Tierra

Madre Querida  
Tú eres nuestra Tierra  
La Luna elegiste  
Como nuestra hermana

Tus hijos te cantan  
Como los cenzontles  
Tus hijas te abrazan  
Por selvas y por bosques

Desde tu vientre  
Uniste nuestras manos  
Conejos, tzintzunis  
Y lagos son hermanos

Vinieron de fuera  
Queriendo vaciar  
Tus grandes tesoros  
Queriendo comerciar

Querían consumirte  
Queriendo matar  
A cambio de monedas  
Tu tierra y tu mar

Ombligo de la Luna  
México es el lugar  
Donde tú quisiste  
Tu amor conservar

Te prometemos Madre  
Siempre cuidar  
Tu naturaleza  
Que sólo sabe amar

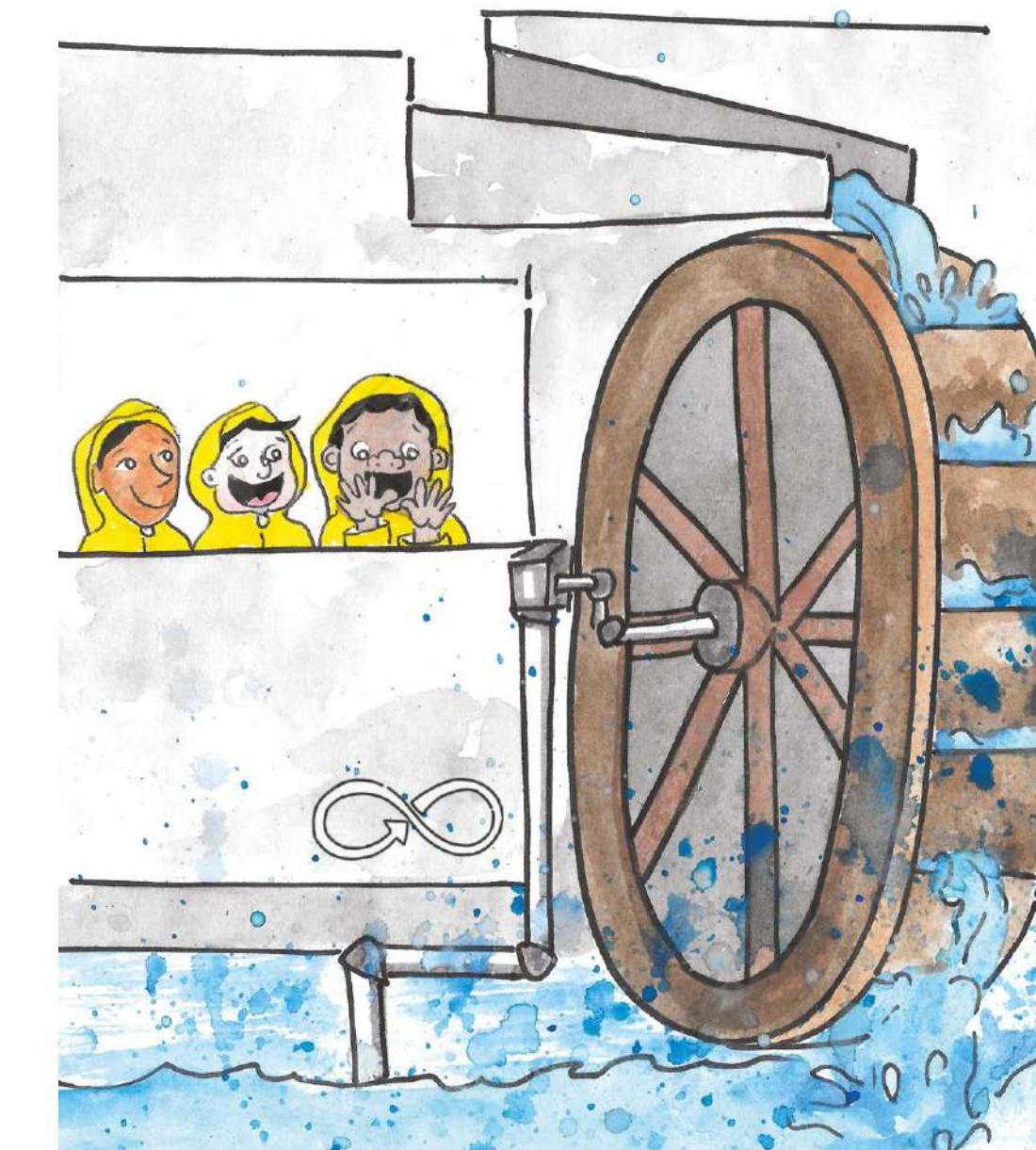
Cariño infinito,  
Se siente al cantar  
No puede cambiarse  
Ni se puede comprar



Talía Vázquez Alatorre

4

**CUENTO:**  
La energía que  
lo mueve todo



**Instrucciones:** Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

## La energía que lo mueve todo

Los defensores fueron a buscar a Ñam al País de los Niños. Mario, el niño policía que cuidaba la naturaleza, les dijo al salir del túnel que Ñam estaba con los niños generadores de energía limpia y les propuso acompañarlos.

En el camino sacó de su morral mandarinas y tunas que se iban comiendo los cuatro muy contentos. Mario dijo: -¡Me encantan las golosinas! ¡No puedo vivir sin ellas!

Lupita le contestó: -Mario, estas no son golosinas, son frutas!

Mario siguió comiendo y le dijo: -Son golosinas naturales; son dulces y sabrosas, te quitan las ganas de comer azúcar y en lugar de provocarte sed, la evitan. Son mucho mejores que las que comen us-

tedes. Además, su empaque, que es la cáscara, se vuelve abono para las siembras. En cambio, las envolturas que tienen ustedes producen montañas de residuos. ¿Qué van a hacer con todo eso?

Los tres amigos no alegaron y mejor siguieron caminando, pues Mario tenía razón.

Encontraron a Ñam caminando sobre una pared enorme llamada compuerta, que atravesaba un caudaloso río en medio de la selva. El camino que pasaba sobre la compuerta era muy limpio y tenía barandales para evitar que alguien cayera.



Al acercarse conocieron a Jorge, el jefe de ingenieros. Era un niño delgado de diez años y cabello lacio que casi le tapaba los ojos. Les pidió que se pusieran un casco amarillo y un impermeable para que no se mojaran tanto. De un lado de la compuerta caía una cascada y la brisa que se desprendía de ella era muy abundante.

A lo lejos, vieron a Ñam entrar a un salón cerrado al final de la compuerta. Era casi todo de cristal y desde ahí se podía ver el paisaje completo. Era como una cápsula donde se reunían los ingenieros.

Por fin lo alcanzaron y se sentaron en la mesa. Jorge les sirvió una bebida llamada



tascalate, hecha a base de cacao, que les supo a gloria pues era muy fresca.

Después de saludar a Ñam y a Jorge, Mario, el niño policía, se fue a hacer un recorrido por la selva para supervisar el ecosistema.

Los defensores le contestaron a Ñam la experiencia que tuvieron en el rancho La Joya; la diferencia enorme entre la ganadería industrial y la ecológica, y los animales tristes y felices que vieron ese día. Los felicitó porque le habían dado al clavo.

—Miren mis queridos defensores, en la naturaleza existe un equilibrio infinito, eso significa que no tiene fin.

Hay un hilo invisible que nos mantiene unidos a las plantas, a los animales, a las rocas, a los fósiles, al agua, al sol, a todo. Ese hilo eterno, invisible y muy fuerte es la energía.

Estamos en una planta hidroeléctrica, aquí convertimos la energía del agua de este caudaloso río en energía eléctrica. El agua nos presta su energía

para tener luz, la luz ayuda a miles de cosas, pero luego debemos devolverla. Aquí todos nos prestamos y nos devolvemos... formamos un círculo infinito y virtuoso. ¡Vengan a asomarse! -Y se acercó a las ventanas del salón en forma de cápsula.

Desde ahí podían ver con claridad la presa. De un lado la gran pared detenía el caudaloso río y, cuando abrían la compuerta, el agua caía con tal fuerza que movía unas turbinas gigantes. Al girar, las turbinas generaban energía limpia que se trasmisitía a los pueblos y a las ciudades.

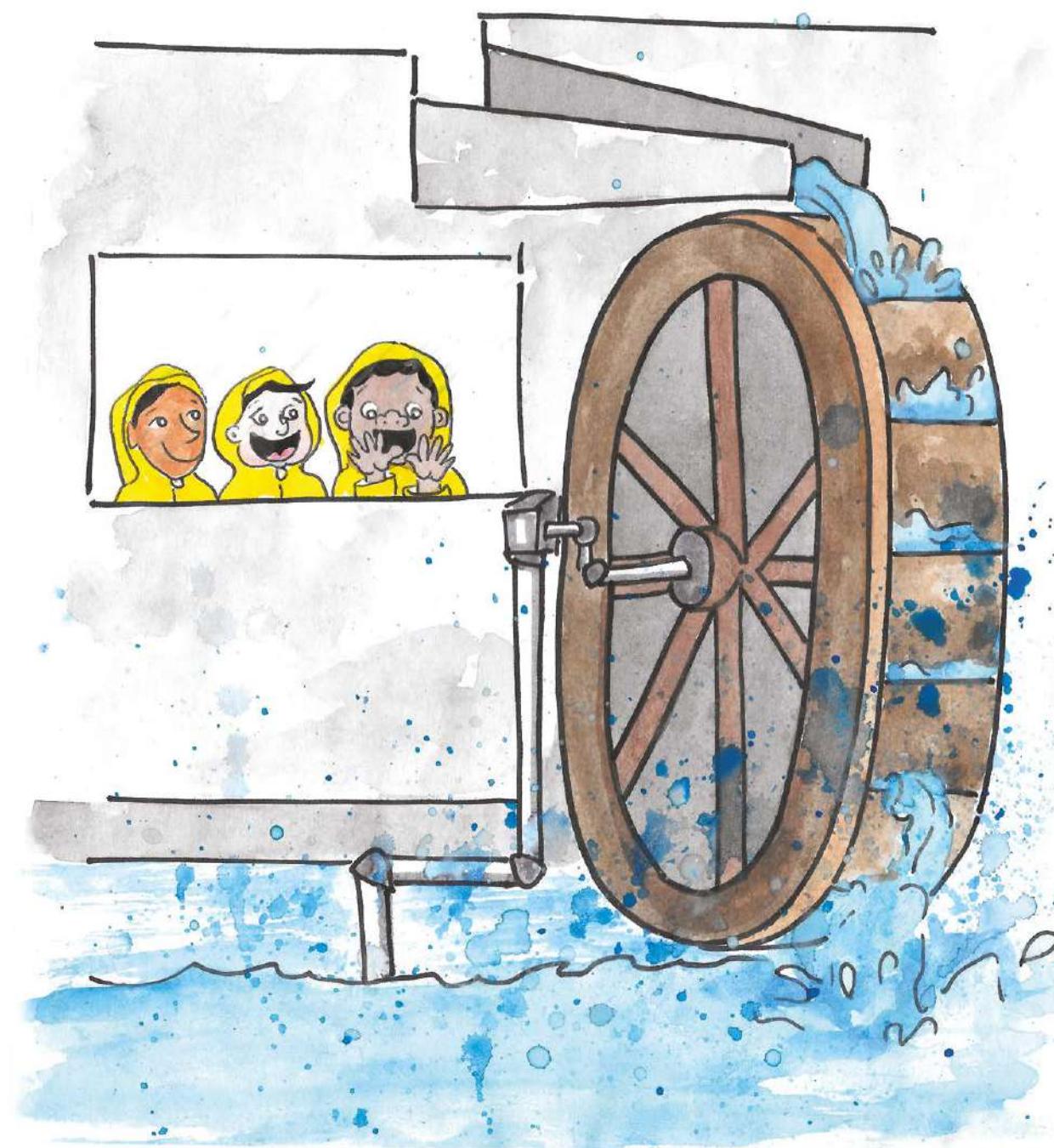
Ñam les dijo:- en el País de los Niños sólo usamos energía limpia que no contamina.

-¡Pero yo vi coches y hasta camiones manejados por los niños! -contestó Nico.

-Sí, pero no usan gasolina, son eléctricos. Y además viste muy pocos, porque sólo se autoriza para casos especiales de movilidad. Aquí nos gusta caminar y las grandes distancias las hacemos en tren, que también es eléctrico.

En el caso del rancho La Joya se usa el sistema de libre pastoreo, los animales no

sufren y se fomenta el consumo local, cada día más gente toma conciencia de los beneficios de producir así o de consumir ese tipo de productos.



Con los productos industrializados es importante preguntarse muchas cosas. Por ejemplo, en un empaque de salchichas de supermercado: ¿cuántos animales sufrieron?, ¿cuánta agua se gastó al mantenerlos encerrados?, ¿cuánta energía se usó en trasportarlos y en industrializar su carne? Y luego, piensen en cuánta energía y agua se gastó en elaborar el empaque! -concluyó Ñam alarmado.

-Ay Ñam, ya me tienes mortificada -contestó Lupita.

-No deben preocuparse sino ocuparse. Es simple: no compren lo que deja huella ecológica negativa. Ocuparse significa despertar, animarse, organizarse y ser felices. Todo es cuestión de vencer la enfermedad del consumismo y ya. Les aseguro que se puede, ustedes sólo deben recordar los saberes ancestrales. Nuestros antepasados supieron hacerlo de otra

manera. Concéntrense y recuerden, vuelvan al origen. Ustedes son mexicanos, ilo pueden todo!



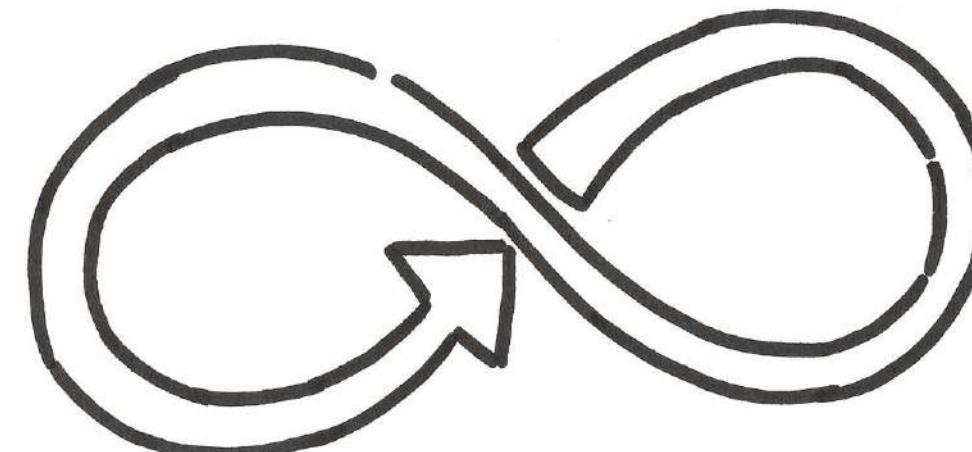


## ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Hagan un círculo. Entrelacen sus brazos fuertemente y durante tres minutos mantengan el equilibrio sosteniéndose en un sólo pie. Notarán que si uno se desestabiliza se pierde el equilibrio de todos.
2. En círculo, para que se vean unos a otros, hagan el saludo de los Defensores de la Naturaleza. Observen, guiándose con el dibujo siguiente, cómo se forma el símbolo del infinito al hacer el saludo. El saludo representa la unión eterna entre el corazón y la Madre Tierra.



3. Observen la imagen del infinito que se encuentra a continuación. Forren una de las paredes del salón con papel o cartulina y hagan un mural con el símbolo del infinito. Dibujen también los elementos que tomamos de la naturaleza y que deben regresar de forma infinita para mantener el equilibrio.





## ENCARGO PARA TI

1. Escribe un texto de una página sobre la huella ecológica negativa que deja el consumismo.
2. Ahora en Ronda de la Paz, cantemos la canción de nuestro amigo Cepilín. La huella del bienestar.
3. Investiga y anota en tu cuaderno o en una hoja por separado qué es la energía eólica, qué es la energía hidroeléctrica, qué es la energía de los derivados de petróleo y qué es la energía solar.

## La huella del bienestar

Hay que cuidar nuestro planeta  
porque se puede acabar  
La huella del bienestar  
es la que debes de dejar

Una vida saludable  
con amor y bienestar  
Artes y deportes  
todos debemos de practicar

Hay que dejar  
La huella del bienestar  
Y ya no comprar  
y tirar sin reparar

No tirar basura, pilas,  
ropa o muebles  
Está mal



No tires los celulares  
que vas a contaminar

Una vida saludable  
con amor y bienestar  
Artes y deportes  
todos debemos de practicar

Hay que dejar  
La huella del bienestar  
Y ya no comprar  
y tirar sin reparar

Hay que dejar  
La huella del bienestar  
Y ya no comprar  
y tirar sin reparar  
Tirar sin reparar  
Tirar sin reparar

5

**CUENTO:**  
Las heridas de los dioses



**Instrucciones:** Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

## Las heridas de los dioses

Ñam solía visitar a sus amigos, los dioses mesoamericanos, desde hace siglos. Caminó hasta un hermoso valle del País de los Niños en donde había un gigantesco árbol de ahuehuete, llamado Tule.

Muchos dioses estaban sentados alrededor del árbol comiendo fruta y tomando un fresco pozol en vasijas de guaje.

-¡Ahí viene mi amigo Ñam, el conejo generoso! -dijo Quetzalcóatl, el Dios principal mesoamericano.

Ñam saludó a todos y a todas.

Cada mes se reunían ahí los dioses más importantes, los que representan a los elementos principales de la naturaleza.

Ñam y Quetzalcóatl, Dios de la vida y del bienestar, se querían mucho. Se conocieron

un día en un camino. Esa vez Quetzalcóatl tenía forma humana, y estaba cansado y hambriento. Al verlo, Ñam le ofreció comida; pasto del que estaba comiendo. Quetzalcóatl le dijo que los humanos no comían ese pasto y, al enterarse de ello, Ñam se ofreció a sí mismo para que el Dios se lo comiera. Esto enterneció tanto a Quetzalcóatl que subió al conejo hasta la Luna y desde entonces se le puede ver ahí.



Quetzalcóatl organizaba esas reuniones mensuales para conversar y tomar decisiones en favor de la naturaleza. Por eso estaba allí Tonantzin o Coatlicue, Diosa que representa nada más ni nada menos que a la Madre Tierra, al suelo de donde brotan los alimentos y en donde todos vivimos.

Frente a ella estaba Tláloc, Dios de la lluvia. Imaginemos que no lloviera!

Ehécatl, Dios del viento, volaba alrededor del árbol y finalmente se sentó.

Junto a Tonantzin estaba el importantísimo Huitzilopochtli, Dios del sol.

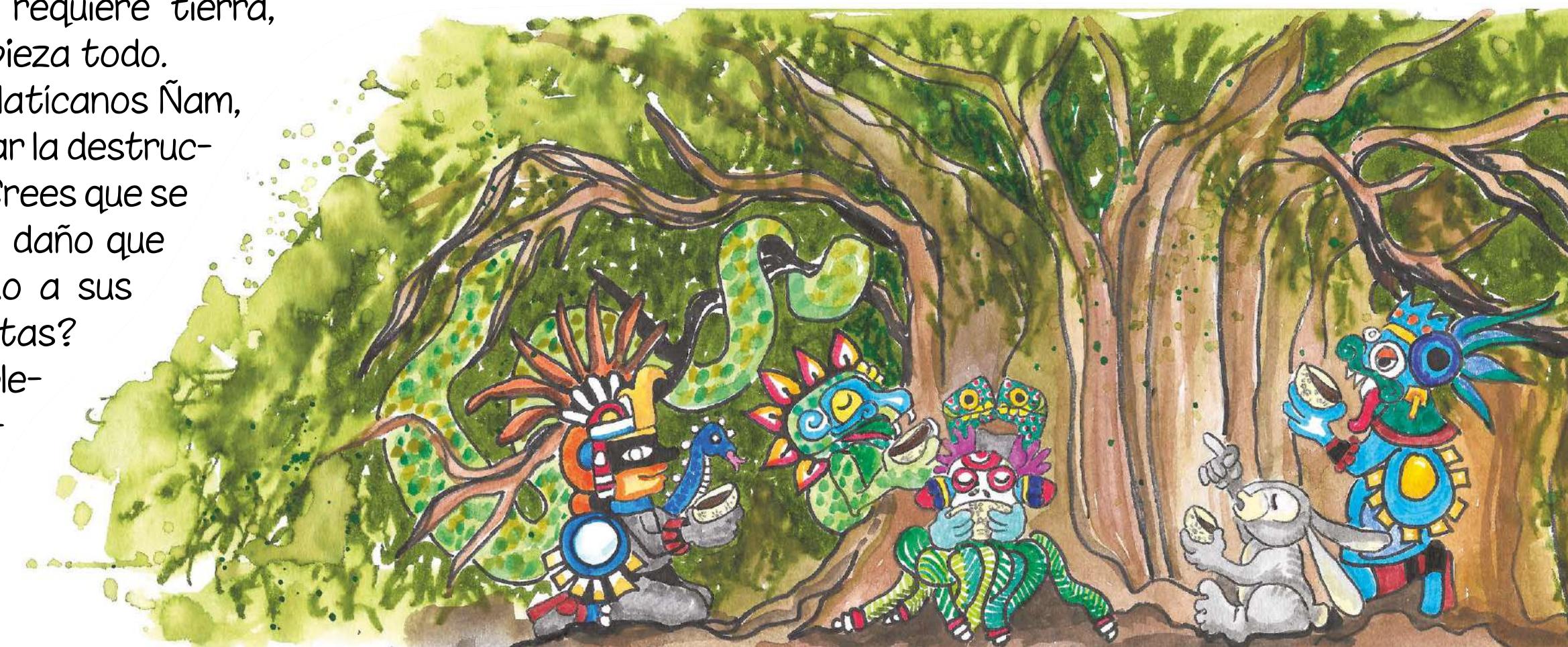
Para que haya vida se requiere tierra, agua, sol y viento. Ahí empieza todo.

La Madre Tierra dijo: -platicanos Ñam, ¿cómo va el plan para evitar la destrucción del planeta Tierra? ¿Crees que se pueda después de todo el daño que las personas han causado a sus hermanos animales y plantas?

Huitzilopochtli dijo, visiblemente molesto: -Esos humanos destruyen todo a su paso con tal de ganar

dinero y tener todas las cosas que quieren. Antes, los humanos respetaban y entendían que eran los responsables de cuidar el equilibrio, pero de un tiempo para acá se creen dueños del planeta, como si las montañas, ríos, lagos, mares, plantas y animales, fueran su almacén de materias primas para fabricar tonterías.

-Luego se quejan de los desastres naturales como los huracanes, las inundaciones, los incendios y hasta el frío o calor excesivos. Le llaman cambio climático -dijo Ehécatl, Dios del viento.



Tláloc, con una rebanada de sandía en la mano, dijo: -bueno, antes nos reconocían como dioses; es decir, como elementos superiores sin los cuales no se podía vivir, nos cuidaban. A mí me veneraban en los ríos y lagos. Cada enero me pedían con respeto buenas lluvias para tener buenas cosechas. ¡Ahora me tiran, me ensucian, me llenan de químicos! Me les esconde y se enojan por la sequía, y perforan a la Madre Tierra para encontrar pozos cada vez más profundos. ¡Es ridículo! Yo aquí sigo, pero ellos están a punto de desaparecer porque dejaron de darnos importancia.



Ñam los interrumpió para decir: -sí, por siglos vivimos en equilibrio, las siembras y la ganadería nos alimentaban y estábamos todos de acuerdo, pero luego pasó algo muy

raro. Las personas se convencieron de que no importaba la comunidad y el equilibrio, de que no importaba el pasado ni el futuro. Empezaron a creer que sólo es importante el presente y el interés personal, le llaman individualismo.

Una de las peores enfermedades que surgieron con esto, la más depredadora y perversa de todas, se llama consumismo. Sus síntomas son los siguientes:

- Las personas pierden la conciencia, es decir, dejan de entender dónde están y por qué. Se vuelven como robots. Reciben órdenes por medio de aparatos electrónicos, por allí les dicen que comprenden y comprenden.
- Como quieren comprarlo todo necesitan trabajar todo el día. Todos y todas hacen lo que sea para comprar; abandonan a sus hijos, ya no ven a sus amigos, ya no quieren hacer deporte, iunos hasta roban!

Como les han dicho que se puede vivir sin pensar en el futuro y que la comunidad no es su responsabilidad, el equilibrio se ha roto y es por eso que estamos en este estado de emergencia.

Los dioses se quedaron con la boca abierta, no entendían cómo pudo pasar todo esto.

La Madre Tierra dijo: -pero yo dejé siempre una salida de emergencia, dejé México, un lugar conectado con el Ombligo de la Luna. ¿No hay ahí gente que no esté enferma de consumismo?, ¿personas que no se hayan contagiado?

Sí -contestó Ñam-, las niñas y niños mexicanos arreglarán esto. Se están organizando para vencer el consumismo, están generando conciencia paulatinamente en sus familias y comunidades. Se llaman a sí mismos los Defensores de la Naturaleza.

Quetzalcóatl intervino: -hiciste bien, Madre Tierra, en elegir a México. Desde de ahí el mundo vencerá al consumismo con un arma poderosísima: el consumo consciente.

Los que generaron el desequilibrio por amor al dinero, no se acordaron de que todos y todas son consumidores. Algun día llegarían a cansarse de ser destructores de su salud y de la del mundo.

Ñam dijo: -los defensores han iniciado un proceso de reconciliación con la naturaleza.

Vine a decirles que debemos ayudarlos. Ellos frenarán el consumismo y detendrán la destrucción. Nosotros debemos ser generosos y perdonar. Repararán el daño y se organizarán de tal manera que no vuelva a suceder jamás. Ellos sanarán nuestras heridas.

Los dioses respondieron: -nosotros los perdonaremos. Habrá reconciliación, paz y bienestar.

Ñam se despidió haciendo el saludo de los Defensores de la Naturaleza, la señal de amor infinito.





## ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Organíicense y, después de volver a leer el cuento, hagan con él una obra de teatro. Repartan los papeles y escriban el guion de la obra.
2. Destaquen qué origina la enfermedad del consumismo y cuál sería el remedio para combatirla.
3. Hagan una escena que refleje qué pasaría si todos fuéramos individualistas.
4. La obra debe terminar en reconciliación.
5. Ensayan y presenten la obra a toda la comunidad escolar.



## ENCARGO PARA TI

1. En una hoja dibuja los cuatro elementos esenciales de la naturaleza: tierra, viento, agua y fuego.



6

CUENTO  
Pisadas apestosas



**Instrucciones:** Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

## Pisadas apestosas

El asunto es que siempre dejamos una huella ecológica detrás de nosotros. La huella es inevitable, lo que sí se puede decidir es si queremos que nuestra huella sea verde o no, sea huella de agua, de humo, de carbono o de basura -dijo Nico.

-¡No digamos basura! Debemos desaparecer esa palabra de nuestras mentes y de nuestra cultura. Ya no debemos generar basura, en todo caso, producimos residuos y deben ser poquitos, ¿eh? -recordó Julia.

El mejor residuo es el que no se genera -dijo Lupita-. Estoy segura de que no todas las personas dejamos la misma huella ecológica, pues depende de nuestros estilos de vida y de consumo.

Tenían mucho que pensar. Decidieron ir al

basurero del pueblo. ¡Fue aterrador! Para empezar, oía horrible a kilómetros de distancia, y como iban en bicicleta y tenían que hacer el esfuerzo de respirar más, el olor parecía peor.

Al llegar, se sorprendieron mucho. Ellos esperaban encontrar envolturas de pastelillos y botellas de agua vacías. Claro que las había, pero además había montañas de pañales, cerros de botes de leche y de bolsas de plástico, muebles viejos, bicicletas destruidas, pilas, hornos de microondas y hasta computadoras viejas. Ropa rota,



zapatos gastados, papel del baño sucio, botes de champú vacíos, desodorantes y cepillos de dientes usados, cajas de medicinas, botellas de perfumes, cajas de regalos y muchos juguetes inservibles.

Junto al basurero estaba el depósito de autos chatarra, ¡era inmenso! Ocupaba más de dos hectáreas y eso que el pueblo era pequeño.

-¡Qué tristeza! -dijo Julia- ¿Cómo pueden tirar todo esto la gente? ¡Qué inconsciencia! ¿Qué se supone que deba hacer el planeta con ello?



Lupita dijo: -averigüemos qué hacían las culturas ancestrales con este tipo de residuos.

Nico contestó impaciente: -nuestros antepasados no usaban pañales desechables ni tiraban computadoras. Tampoco usaban champú ni botes grandes de plástico para artículos de limpieza del hogar. Ellos no tiraban coches ni bicicletas. Vivían diferente, eran limpios y se enfermaban menos que nosotros. Ellos veneraban la tierra, el agua, el sol y el viento. ¡Qué vergüenza en lo que nos hemos convertido!

Lupita les dijo: -nosotros no. ¡Nosotros somos Defensores de la Naturaleza!

Nico continuó: -ahora sí, pero cuando éramos bebés usamos pañales desechables y todavía deben estar por aquí. Además, antes de conocer a Ñam, tirábamos todo tipo de residuos.

Juliadijo: -eso sí, pero si nosotros adquirimos conciencia, los demás también pueden. Va-

mos a la biblioteca para investigar la huella que dejan uno o dos productos, para empezar. Así, por medio de la información y con voluntad, iremos borrando nuestra huella pestilente y comenzaremos a dejar una huella verde y de bienestar. Hagamos como los campesinos de la comunidad cercana que están organizándose para sembrar vida, para comer sano y para reforestar. ¡Su salud y la del planeta van de la mano!



Fueron a la biblioteca, buscaron, leyeron y encontraron la primera gran cifra, que Nico leyó: -un niño o niña que usa pañales desechables desde que nace hasta los dos años y medio, si está bien nutrido, utiliza tres mil ochocientos pañales. Debemos tomar en cuenta que éstos están hechos de papel, plástico, aceites y aromatizantes, y sufren un proceso industrial y de empaque. Por eso, ese niño o niña, cuando deja de usar pañales, ya generó más daño al planeta que una persona de ochenta años en algunas regiones pobres del mundo.

-¡Qué terrible es la huella humana! ¡No sé cómo nos aguanta la naturaleza! -dijo Lupita.

-Los seres humanos perdimos el rumbo cuando nos enfermamos de consumismo, pero hay algo que algunos no perdimos: el amor a las artes, al bienestar del alma, a la música o a la poesía. También hay muchos que se dedican a la reforestación, a ayudar y a rescatar animales.

Hay mucha gente buena, nos organizaremos con ellos, para que en cada acto de consumo pensemos: "¿qué voy a comprar?

¿Qué contiene? ¿Qué le quitaron al planeta para fabricarlo? ¿Qué haré con esto después de consumirlo? ¿Lo puedo reusar por un buen tiempo?" -comentó Julia-.

Pero hoy debemos pensar en la huella humana que han dejado los grandes hombres y mujeres que se dedicaron a generar bienestar en el planeta.

Fueron a un convivio con los Sembradores de Vida que habían invitado los Jóvenes que Construyen Futuro en las comunidades, los vieron tan contentos que se contagieron de ánimo.

Todos cantaron la bella canción "Por los caminos del sur", del autor guerrerense José Agustín Ramírez Altamirano.

Ñam cantaba y aplaudía desde la Luna. Sentía la reconciliación.





## ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Durante una semana observen la huella ecológica de cada cosa que utilizan dentro del salón de clases, durante el recreo y en sus alimentos escolares. Deben contar las hojas de papel, los lápices, la ropa que usan, las bancas, los focos, los libros, los empaques de alimentos, todo. Anótenlo en sus cuadernillos. Hagan el cálculo de lo que desecharán durante todo el año escolar e imagínennlo en un montón.
2. Investiguen o busquen a alguna autoridad de su pueblo o ciudad que les explique cuántos residuos generan los habitantes, qué se recicla y cómo, y qué se hace con lo que no se puede reciclar. ¿Dónde colocan los residuos no reciclables? ¿Cuánto tiempo más podrán echar residuos en ese lugar?



## ENCARGO PARA TI

1. Durante una semana, en cada acto de consumo tuyo o de tu familia escribe: ¿qué voy a comprar? ¿Qué contiene? ¿Qué le quitaron al planeta para fabricarlo? ¿Qué haré con el residuo después de consumirlo?

7

CUENTO  
La alerta



**Instrucciones:** Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

## La alerta

Nico, Julia y Lupita llegaron a la conclusión de que en el País de los Niños todos están bien. Viven sanos, libres y contentos; y además son sabios, se dan cuenta de lo que hacen y de qué huella dejan a su paso.

Si volteas "estar bien" dice "bien estar" y si lo juntas dice "BIENESTAR". Las culturas ancestrales consideraban cuatro tipos de bienestar: del alma, de la mente, de lo material y de lo ambiental -dijo Julia y continuó: -el bienestar del alma es el arte, la música, la pintura, la poesía, la literatura, la escultura.

El bienestar de la mente o intelectual consiste en adquirir conocimientos útiles para hacer el bien, tener conciencia; claridad

de dónde vivimos, qué hacemos y para qué lo hacemos.

El bienestar material es tener comida sana y suficiente, ropa adecuada a nuestro clima y cultura, salud, entretenimiento y escuela.

El bienestar ambiental es saber qué huella dejas con cada paso. Si es negativa debes cambiar tu estilo de vida, curarte del consumismo y ser responsable. Ahora no hay ningún bienestar aquí. ¡Estamos en estado de alerta, de emergencia!



Veo personas que no reflexionan sobre las consecuencias de sus decisiones de consumo, sólo piensan en comprar y no les importa lo que pase después, iasi sea que ellos mismos enfermen o desaparezca el planeta! -terminó Julia.

-Difundiremos qué es la huella ecológica, a ver si así la gente despierta. O nos gana la destrucción o ganamos los defensores. Convocaremos a muchos niños y niñas para que sean Defensores de la Naturaleza y haremos un enorme equipo por todo



México que emitirá la alerta contra el consumismo. ¡Ya verán que ganaremos! -dijo Nico entusiasmado.

Entonces, Lupita les propuso: -debemos hacer primero la convocatoria a todos los niños y niñas para que sean Defensores de la Naturaleza. Luego explicaremos las tareas urgentes que deberemos cumplir. ¡Y después anunciarímos un concurso para ganarle al consumismo y lograr huellas ecológicas verdes y sanas! -dijo con energía.

Después, Nico comentó: -igeneraremos conciencia! Lo podemos hacer a través de la música, canciones, esculturas, pinturas, bailes y juegos. ¡Eso es hacer el bien, tendremos bienestar espiritual!

Lupita agregó: -debemos lograr muy pronto que todos los niños y niñas de nuestra escuela sepan que deben pensar en la huella ecológica. Lograr que compren menos cosas empacadas y, si las compran, que sepan con claridad qué contienen y qué van a hacer después con los residuos; que se obliguen a reusarlos o evitarlos por completo. Debemos lograr que cada niño

o niña cuide a su familia, y que la defienda del consumismo. ¡Tenemos que poder!

-Así es, la alerta consistirá en no comprar nada que genere una huella de la que no podamos hacernos responsables. Los niños deben lograr que en su casa no se despreocupen de lo que generan, deben enseñar a sus familias a reutilizar y a cerciorarse de que sus desechos efectivamente se reciclen. ¡El grupo que sepa más recibirá como reconocimiento una escultura del símbolo del infinito! -comentó Nico.

-¡Bravo! -aplaudieron Lupita y Julia.

-Y para eso debemos ser muy estrictos con nuestras familias, o de plano seguirán de irresponsables con el planeta y generando enfermedades en los humanos -señaló Nico.

-La conciencia de cada familia se descubrirá en lo que consumen, en si cambian o no su estilo de vida, si cada vez desechan menos, y si compran o no cosas dañinas para la sa-

lud y el planeta -concluyó Lupita.

-¡Pues muy bien! ¡Manos a la obra! -dijeron los tres felices.

En la escuela, Lupita, Julia y Nico hablaron con sus maestras y maestros, quienes los vieron tan entusiasmados que decidieron apoyarlos y solidarizarse con ellos.

Al día siguiente, lograron que los niños y niñas de todos los grados escolares, juntos en el patio y con la mano derecha en el corazón y la izquierda en el Ombligo, prometieran ser Defensores de la Naturaleza. ¡Así sacaron la alerta contra el consumismo!





## ENCARGOS A LA COMUNIDAD

En Ronda de la Paz:

1. Estamos en una situación de emergencia debido al consumismo. Para emitir la alerta y que todos y todas en su comunidad se enteren, deben ser creativos. Llamen la atención de las personas creando entre todo el grupo una huella ecológica con los siguientes requisitos:
  - a. Observen la ilustración como guía.
  - b. Formen la huella sobre una tabla o superficie que puedan mover para exhibirla.
  - c. Debe estar formada con residuos no orgánicos, lavados para evitar malos olores.
  - d. Los residuos deben ser de empaques de pan, botanas, pastelillos, dulces, jugos, cereales, chocolates, paletas, leche, hojas de papel usadas, bolsas de plástico y desechables.
  - e. Debe medir al menos un metro y medio.
  - f. Al terminarla deben exhibirla en el patio de la escuela o en algún salón,

para que todos los niños y niñas la vean. Ustedes se turnarán para explicar lo grave de la situación y emitir la alerta a su comunidad.

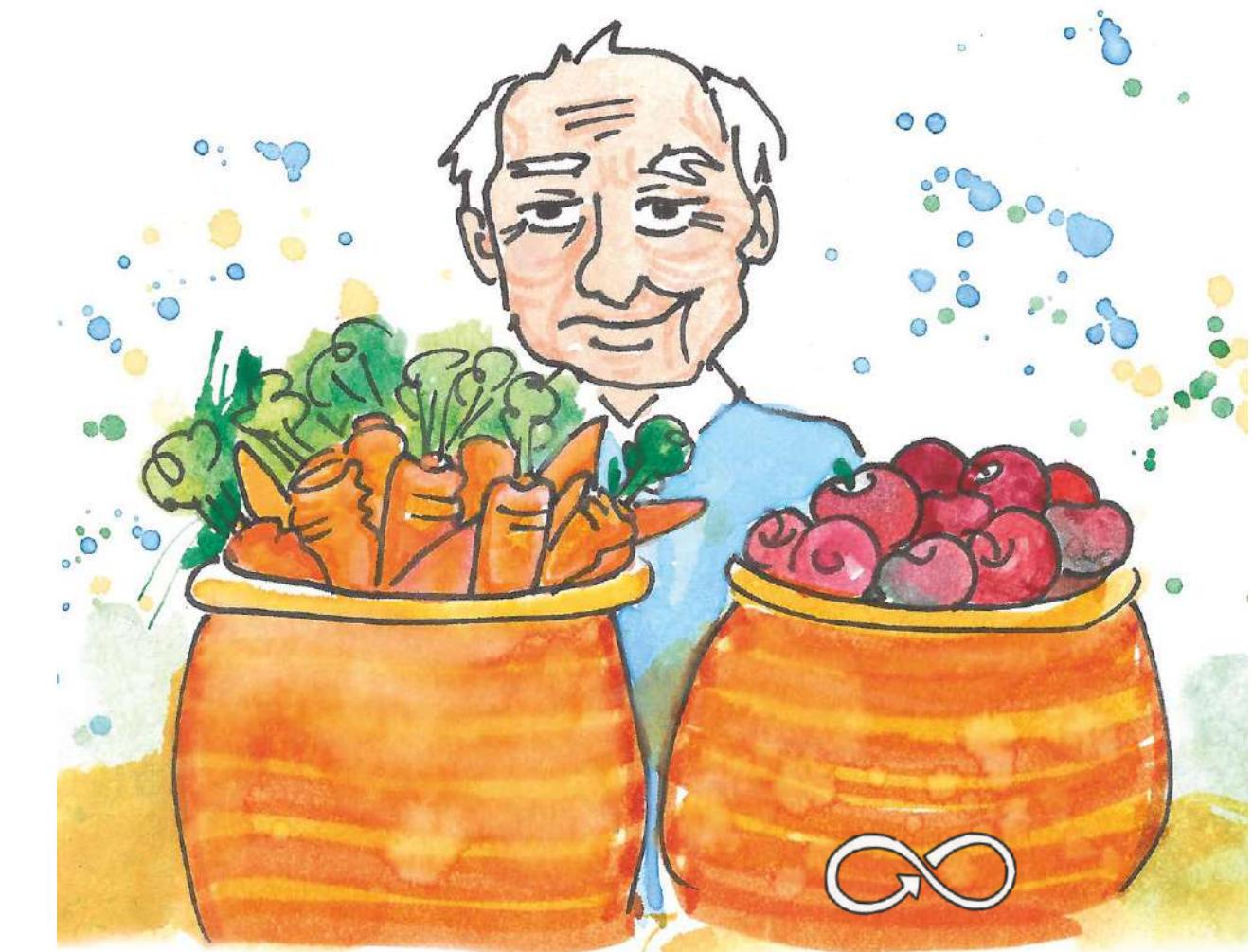
- g. Tomen fotos para enviarlas a la dirección de correo:

**[contacto@nammagicoymexicano.org](mailto:contacto@nammagicoymexicano.org)** y visitanos en nuestra página web **[www.nammagicoymexicano.org](http://www.nammagicoymexicano.org)**.

Si no les es posible, su maestro o maestra puede entregar las imágenes en su zona escolar con los datos de la escuela y grupo, para que se difunda y puedan concursar en el premio de los Defensores de la Naturaleza.

8

CUENTO:  
Yo peso toneladas



**Instrucciones:** Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

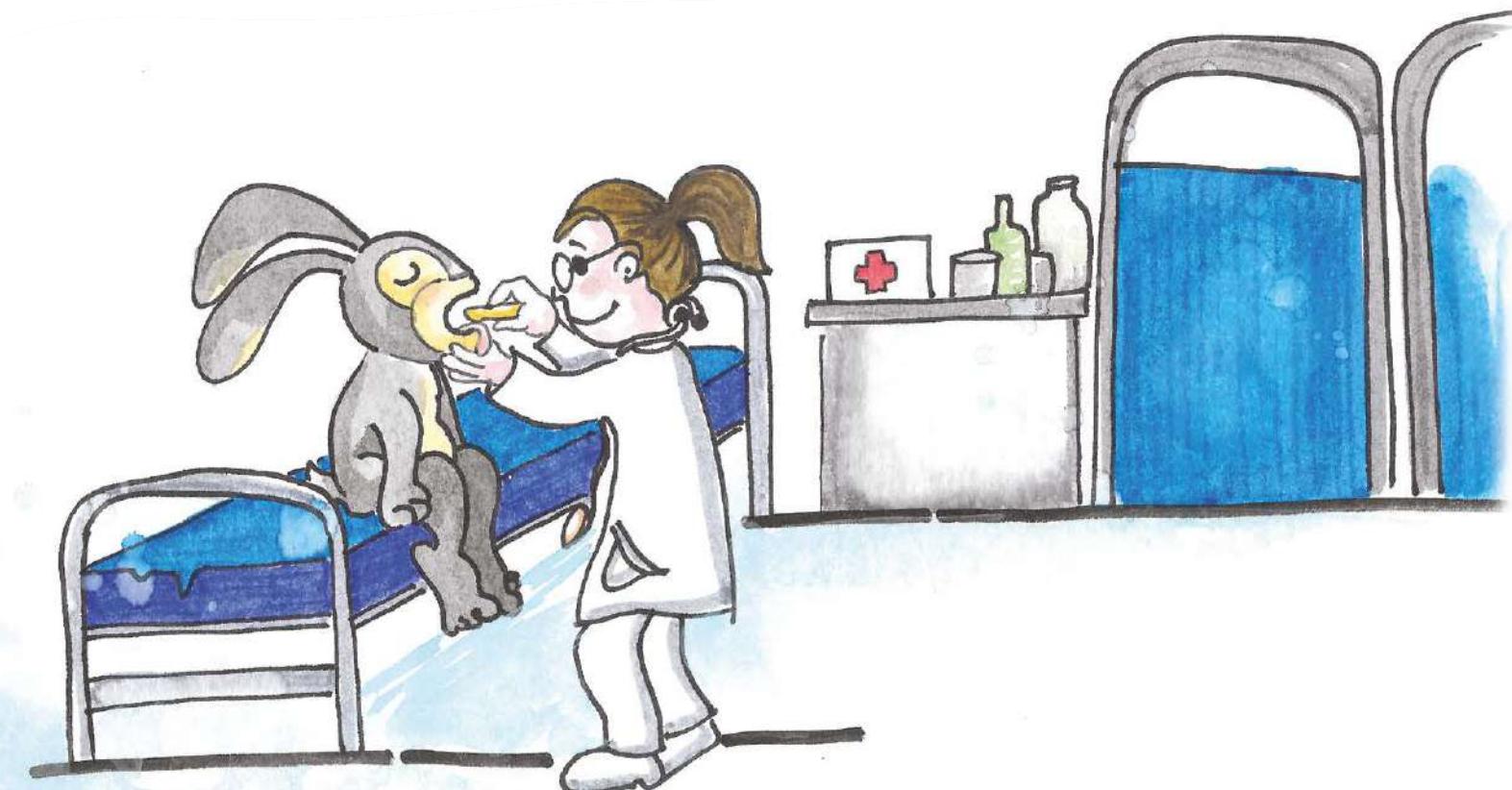
## Yo peso toneladas

A pesar de los horrores que encontraron en el basurero, los defensores estaban animados por sus descubrimientos. Estaban logrando llegar a cosas concretas que llamaban mucho la atención y provocaban la vergüenza de los consumidores. Poco a poco la gente se daba cuenta del grave daño que hacían a su salud y al planeta con un consumo irresponsable.

Al llegar al País de los Niños, preguntaron por Ñam y Mario les dijo que estaba en la clínica. Los tres se asustaron. Ya habían pasado por ahí, porque está en la calle principal. Les

había llamado la atención que estaba rodeada de flores de colores y tenía dos ambulancias tamaño especial para niños. Incluso, las conductoras ya eran sus amigas.

Entraron preocupados pues no sabían qué le había pasado a Ñam. Lo encontraron en el consultorio de la doctora Estrellita, una niña de once años. Estaba sentado en la camilla de exploración y le estaban midiendo los signos vitales. Ñam los escuchó entrar y les dijo: -¡Hola! ¿Qué hacen en la clínica? ¿Están enfermos?



-No Ñam, estamos preocupados por ti. ¿Estás enfermo?- preguntó Julia

La doctora Estrellita dijo: -a ver amigos, déjenme realizarle a Ñam su chequeo anual. Él parece estar mejor que todos nosotros juntos, pero en el País de los Niños, todos nos realizamos una revisión cada año para corroborar nuestra salud.

La doctora continuó revisando a Ñam, mientras le decía: -corazón perfecto, no tienes exceso de azúcar en la sangre, el nivel de grasas es el mejor y estás muy

bien hidratado. Caminas muy bien, no te duele nada y tu vista es maravillosa. Con esto ya completas mil cincuenta años de registro en esta clínica sin que se te tenga que dar ninguna medicina. Puedes irte a comer con tus amigos -dijo la doctora y luego vociferó: -¡El que sigue!

Al salir, Ñam les dijo: -siempre salgo de la clínica con ganas de comer zanahorias y una sopa de tortilla.

- ¡Pues vamos, Ñam! -le contestaron los tres amigos.

Caminaron hasta que llegaron a un lugar que tenía un letrero que decía: "Nuestro Mercado Alegre".

Se sentaron en el puesto de Catalina, que era la niña que mejor cocinaba en el mercado, según los gustos de Ñam.

Todos pidieron y le platicaron a su viejo y sano amigo sobre la huella ecológica, lo que vieron en el basurero y los datos que tenían de los pañales.

-¿Cómo ves? -le preguntaron.

Ñam contestó: -pues ahí les va



otro dato para que documenten su optimismo: un ser humano normal allá en la Tierra, ni tan rico ni tan pobre, de setenta y ocho años aproximadamente, se come en toda su vida unas diez mil ochocientos sesenta y seis zanahorias y unas cinco mil doscientos setenta y dos manzanas. Imaginen que el productor las cosecha y las lleva al mercado más cercano en donde las compran los consumidores, que se las llevan en una canasta a su casa. Entonces, la huella ecológica es buena, es verde, casi no produce residuos, y los que produce, como el rabito o la semilla, volverán a la tierra.

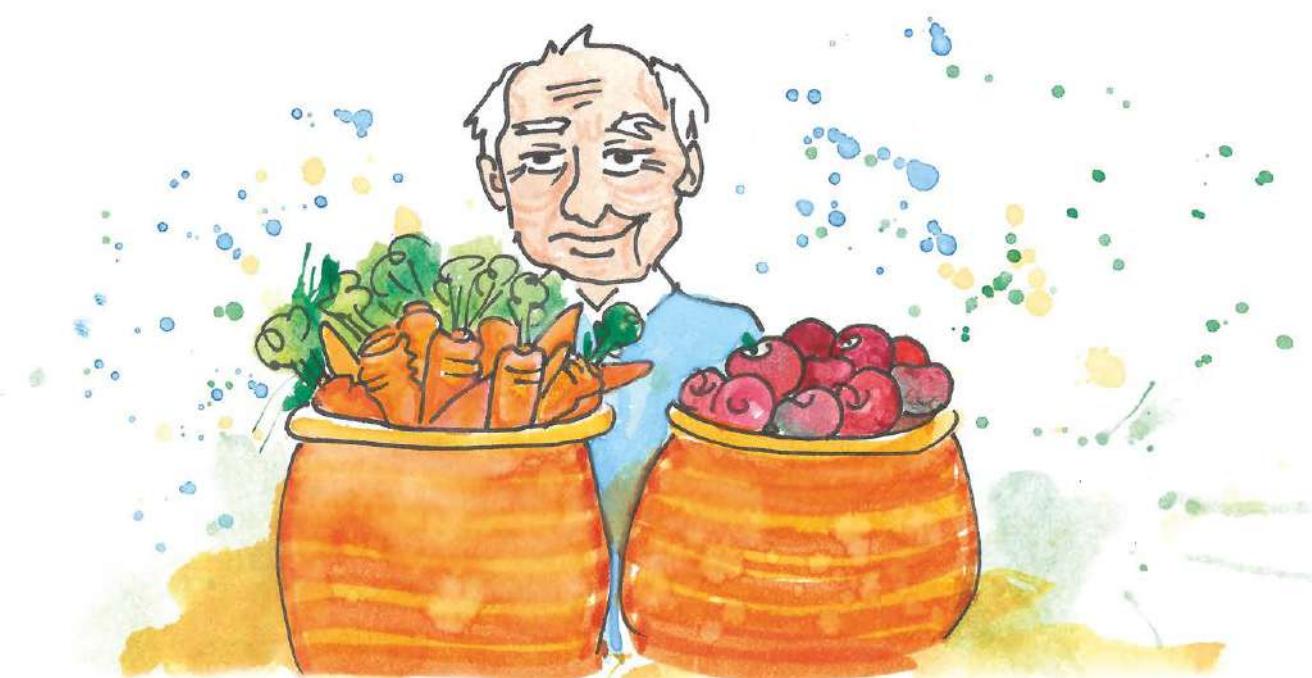
¡Ah, pero allá los consumistas son muy pretensiosos! Les gusta lo llamativo, las etiquetas y las marcas. Entonces, compran las zanahorias y las manzanas empaquetadas en plástico, y hasta untan las frutas con cera para que brillen. Sólo por ponerles una bolsa y colocarlas en el refrigerador de supermercado, las venden siete veces más caras. Pero el consumista enfermo se siente más elegante, sin saber que, con estas actitudes, igenera más

de ocho toneladas y media de empaques de comida en toda su vida! -continuó Ñam.

-¡Pero eso es tremendo! -dijo Lupita - ¡Qué inconsciencia! Esa enfermedad del consumismo es muy grave.

-Yo diría que es mortal -continuó Ñam. Yo aquí me lavo con agua limpia que tomo del río, y cuando quiero oler muy bonito me frote el cuerpo con algunas flores.

Allá en la Tierra, una persona promedio se bañará siete mil ciento sesenta y tres veces en su vida, si vive setenta y ocho años. Más o menos, iporque a algunos no les gusta bañarse y se les nota mucho! -dijo Ñam mientras los bromeaba tapándose la nariz.



En fin -continuó-, con esos baños van a gastar seiscientos cincuenta y seis jabones, ciento noventa y ocho botellas de champú, ¡grandes eh!, doscientos setenta y dos desodorantes, casi trescientas pastas de dientes, cuatrocientas cremas para la piel y treinta y siete perfumes. Y, ¿qué creen? ¡Tirarán todos los envases a la basura! No irán a rellenar ninguno. ¿No les parece absurdo? Qué tal la huella ecológica de los muy limpiecitos, ¡y eso sin mencionar el agua que desperdician y los químicos que usan!

-¿Qué se puede hacer? Los fabricantes de esos productos dicen que generan empleos y que son muy importantes, y que si



quieres ser civilizado debes bañarte con ellos -dijo Nico.

-Mira -contestó Ñam-, los fabricantes y comerciantes deben despertar, deben entender que ellos también viven en el planeta que están dañando, que ellos mismos consumen venenos y dejan una huella ecológica tremenda.

-¿Y los empleos? -preguntó Julia.

-Los empleos se conservarán y se multiplicarán si hay innovación; es decir, si volvemos a inventar todo, pero respetando al planeta y sin dañar la salud humana. Habrá muchos más empleos, porque hay mucho que limpiar, reciclar, lavar, reusar y sanar.

Imagínense las ocho toneladas de empaques de comida que genera cada persona, más las toneladas de muebles, ropa, útiles escolares y hasta coches que también utilizan ¡Cuántas toneladas pesa una sola persona! -terminó Ñam.

-¡Ay... nunca hubiera imaginado que podía pesar tantas toneladas! -dijo Nico.

-Yo peso casi tres kilos -contestó Ñam y corrió ligero.



## ENCARGO PARA TI

1. Contesta las siguientes preguntas y anota tus respuestas en una libreta por separado. Después, platica con tus amigas y amigos del salón de clases. ¿Cómo es el consumo de los integrantes de tu salón de clases? ¿Qué harías para modificarlo?

- ¿Cuántas veces me baño?
- ¿Cuántos botes de champú utilizo?
- ¿Cuántos jabones utilizo?
- ¿Usé pañales desechables de bebé? ¿Cuántos años? (multiplica las cantidades por el número de años).
- ¿Voy y vuelvo de la escuela caminando? ¿Cuántas veces?
- ¿Voy y vuelvo de la escuela en transporte público eléctrico (metro, trolebús, tren ligero)? ¿Cuántas veces?
- ¿Voy y vuelvo de la escuela en transporte público que utiliza combustible? ¿Cuántas veces?

- ¿Voy y vuelvo de la escuela en carro particular? ¿Cuántas veces?
- ¿Cuántos alimentos empacados consumo aproximadamente?
- ¿Cuántas bebidas embotelladas consumo aproximadamente?



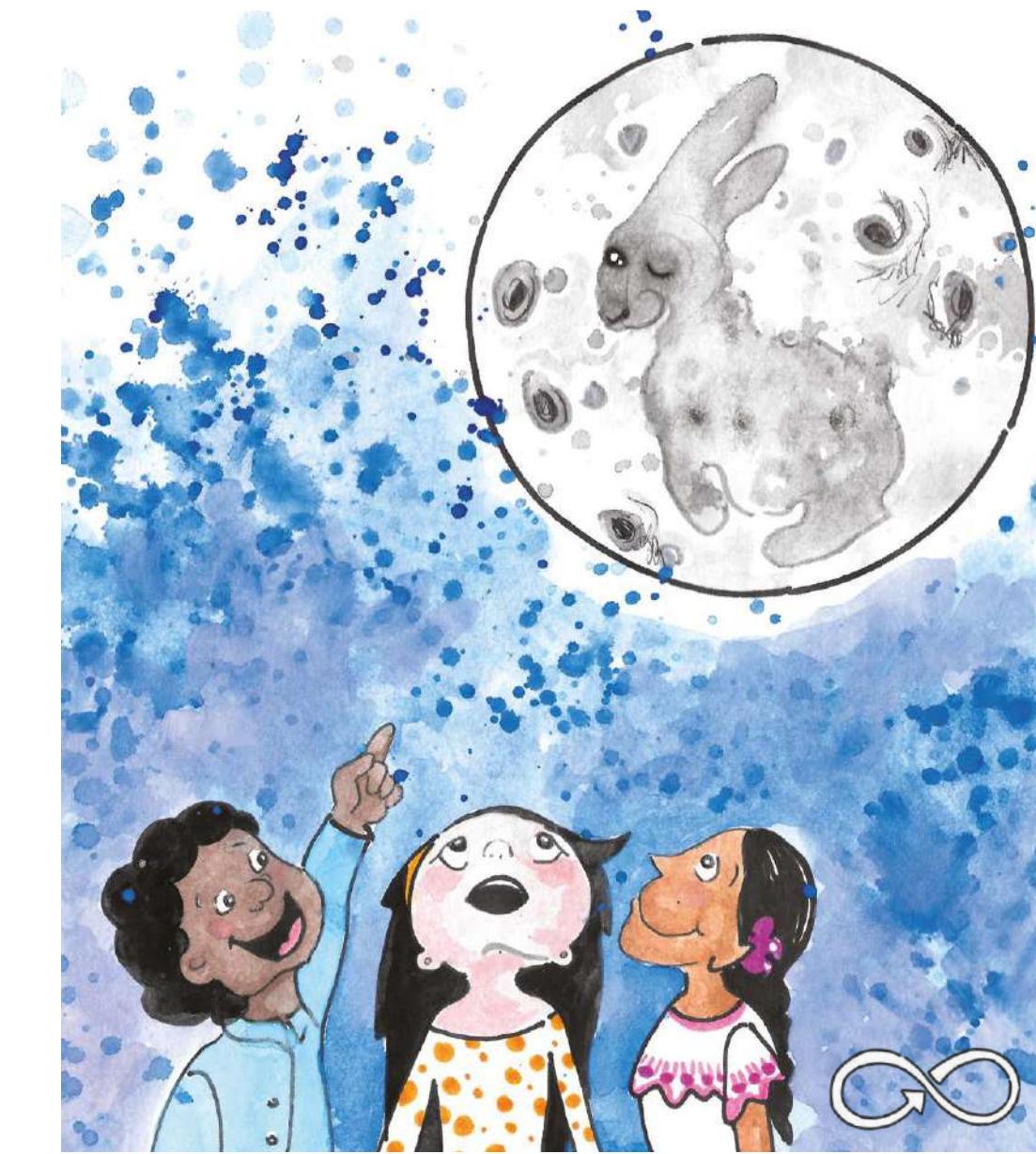
## ENCARGO PARA TI

2. Para dejar una huella artística debes crear una pintura, escultura, canción, poesía o cuento que transmita sentimientos de bondad o de bienestar en relación con la naturaleza. Debes exponer tu creación ante tus compañeros.



9

CUENTO:  
¿Y ahora?



**Instrucciones:** Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

## ¿Y ahora?

Los Defensores de la Naturaleza andaban desatados encontrando datos de la huella ecológica de cada producto.

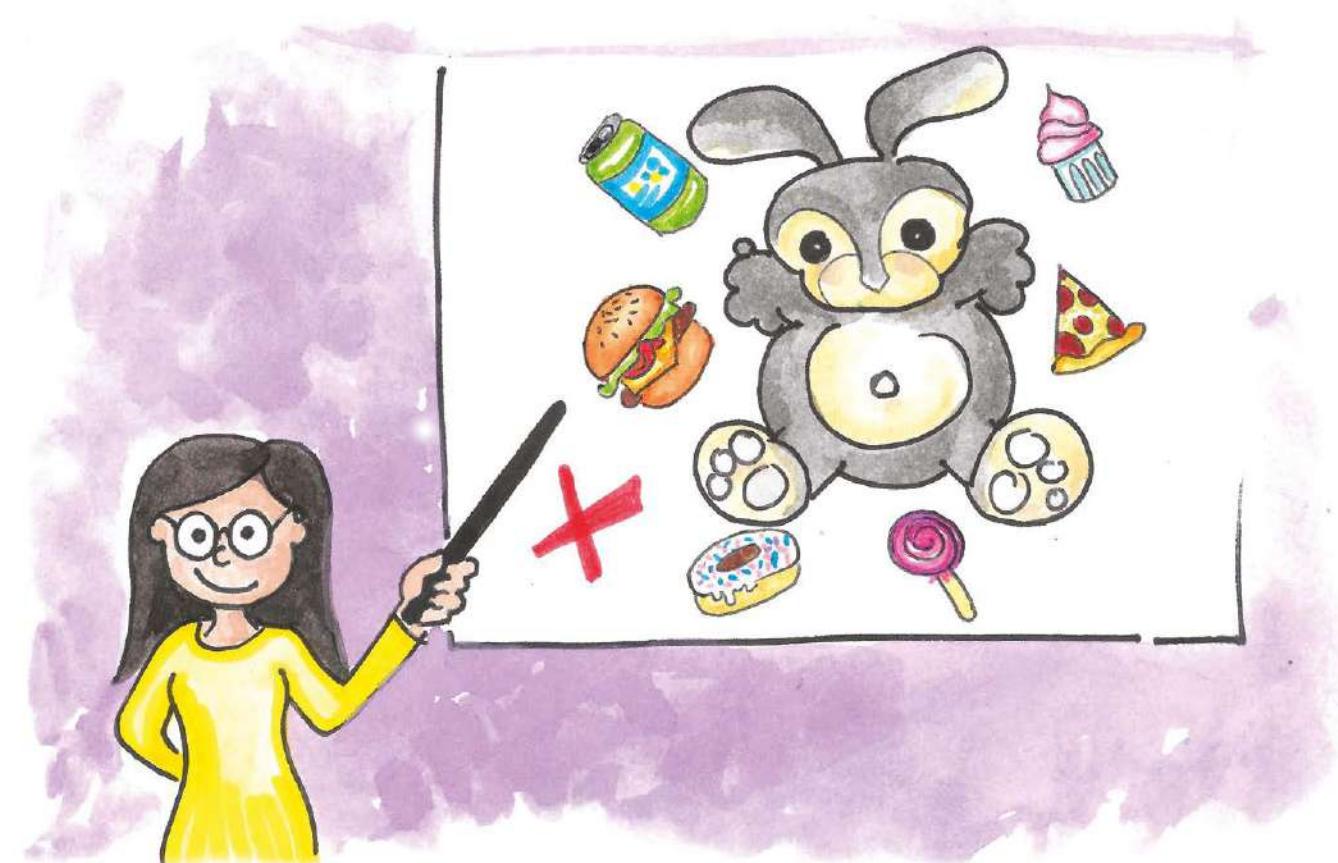
Estaban decididos a despertar las conciencias y cambiar los modos de consumo de las personas. La Madre Tierra ya no aguantaba más.

Con la información que tenían, organizaron una reunión de la comunidad a la que invitaron a los doctores y doctoras, a los maestros y maestras, a las autoridades del pueblo, por supuesto a sus familias, a los industriales de las fábricas cercanas y a los comerciantes del pueblo.

En una proyección les mostraron las fotos del basurero, lo que había allí y de la huella de cada ser humano.

Los asistentes estaban impactados. Les llamaba mucho la atención que los defensores estuvieran tan bien informados y tan decididos. De repente una doctora dijo: -lo que ustedes nos exponen es cierto y muy triste, pero les faltó hablar de las enfermedades.

México es el país que tiene más niños y niñas obesos y con azúcar alta en la sangre. Esa enfermedad es crónica, no se quita, sólo se controla y va degenerando los órganos del cuerpo.



Esta enfermedad es causada por comer productos empaquetados, y sobre todo por comer cosas que no sabemos qué contienen. A eso suméñele que los niños se la pasan viendo sus jueguitos electrónicos en lugar de jugar con un perro, ayudar a su familia o convivir con sus amigos. No se mueven y comen porquerías.

Una mamá dijo: -son muchos quehaceres y todos complejos. Debemos dividir el trabajo.

Recordaban de los saberes ancestrales que sólo el trabajo en comunidad logaría una solución de verdad.

Lupita propuso: -las autoridades, los ecologistas y las universidades, clasificarán los residuos que ya tenemos acumulados en el basurero y nos propondrán la manera de reciclar, reusar y reparar el daño para poder reconciliarnos con el planeta.

Los trabajadores de la salud informarán so-

bre el daño que producen algunos venenos ocultos en los alimentos, y curarán a los enfermos que han consumido tonterías.

Los Sembradores de Vida nos darán alimentos sanos, sin químicos ni empaques y reforestarán lo perdido.

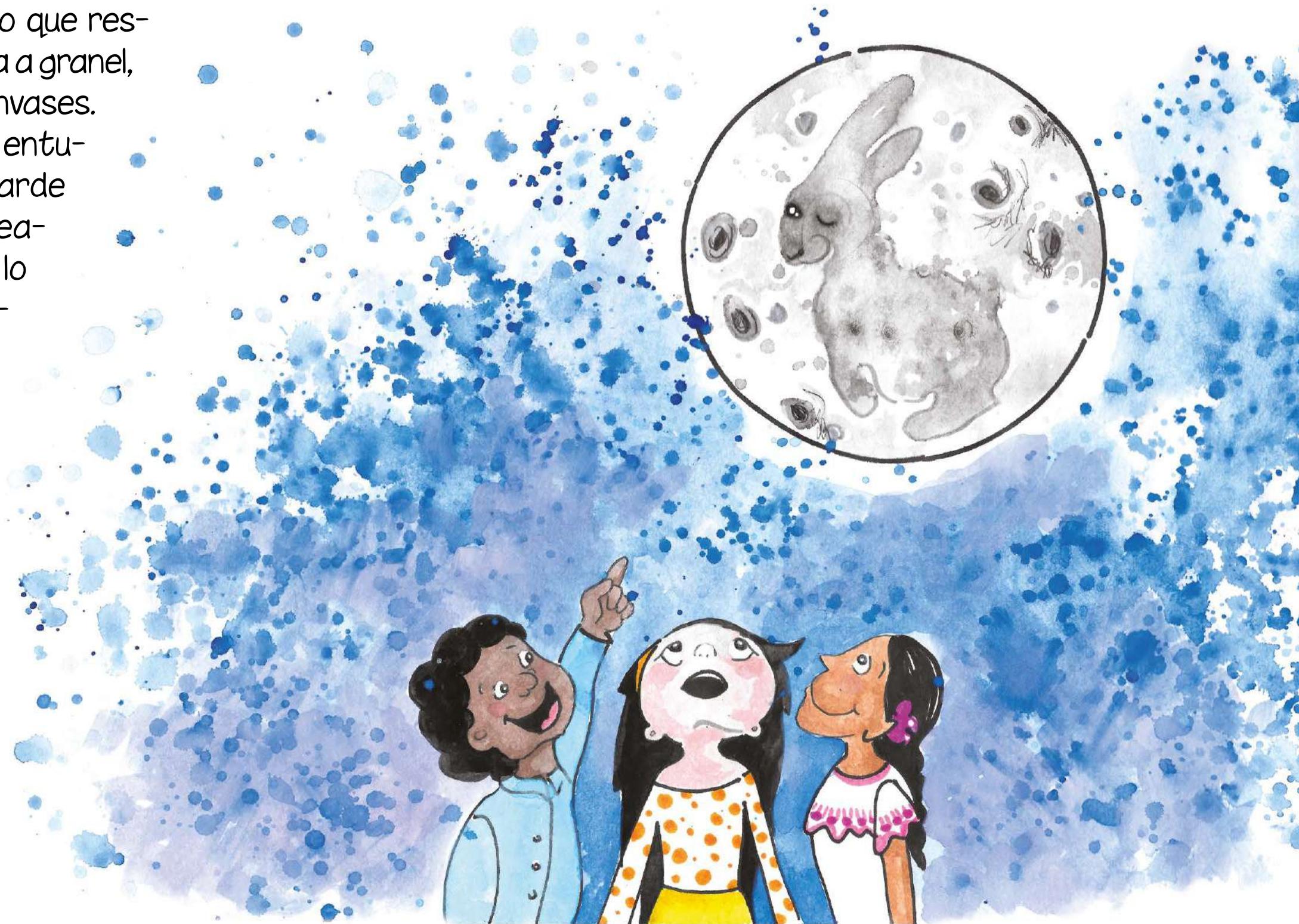
Los Defensores de la Naturaleza, enseñaremos a todos los consumidores el poder que tienen al comprar. Sus decisiones cambiarán todo. Si la gente no compra lo



que daña al cuerpo o a la naturaleza, dejarán de producirse esas cosas.

Los industriales y comerciantes diseñarán formas de producción y comercio que respeten la naturaleza, como la venta a granel, en la que se pueden llenar los envases.

Concluyeron la reunión todos entusiasmados. Ya se había hecho tarde y la Luna estaba muy alta. Voltearon a ver si andaba por allí Ñam y lo vieron cerrándoles un ojo en señal de felicitación. Ellos hicieron el saludo de los defensores y se fueron juntos cantando el Son de la Tierra.





## ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Jueguen a ser periodistas. El cambio climático que provocamos con nuestra huella ecológica es un asunto de interés general. Un buen periodista descubre la verdad, es claro al trasmitirla y advierte sobre las posibles consecuencias de los hechos. Una de las herramientas de los periodistas es la entrevista.
  - a) Divídanse el trabajo para que cada uno realice una entrevista a una persona con actividad distinta en la comunidad, pueblo o ciudad en donde viven.
  - b) La entrevista debe contener el nombre de la persona entrevistada, su ocupación o profesión, su edad y las respuestas a cada pregunta que se le formule.
  - c) La entrevista debe propiciar la plática respetuosa y la reflexión. No deben salirse del tema, pero deben permitir que las personas opinen y den sus puntos de vista.
  - d) Deben entrevistar:

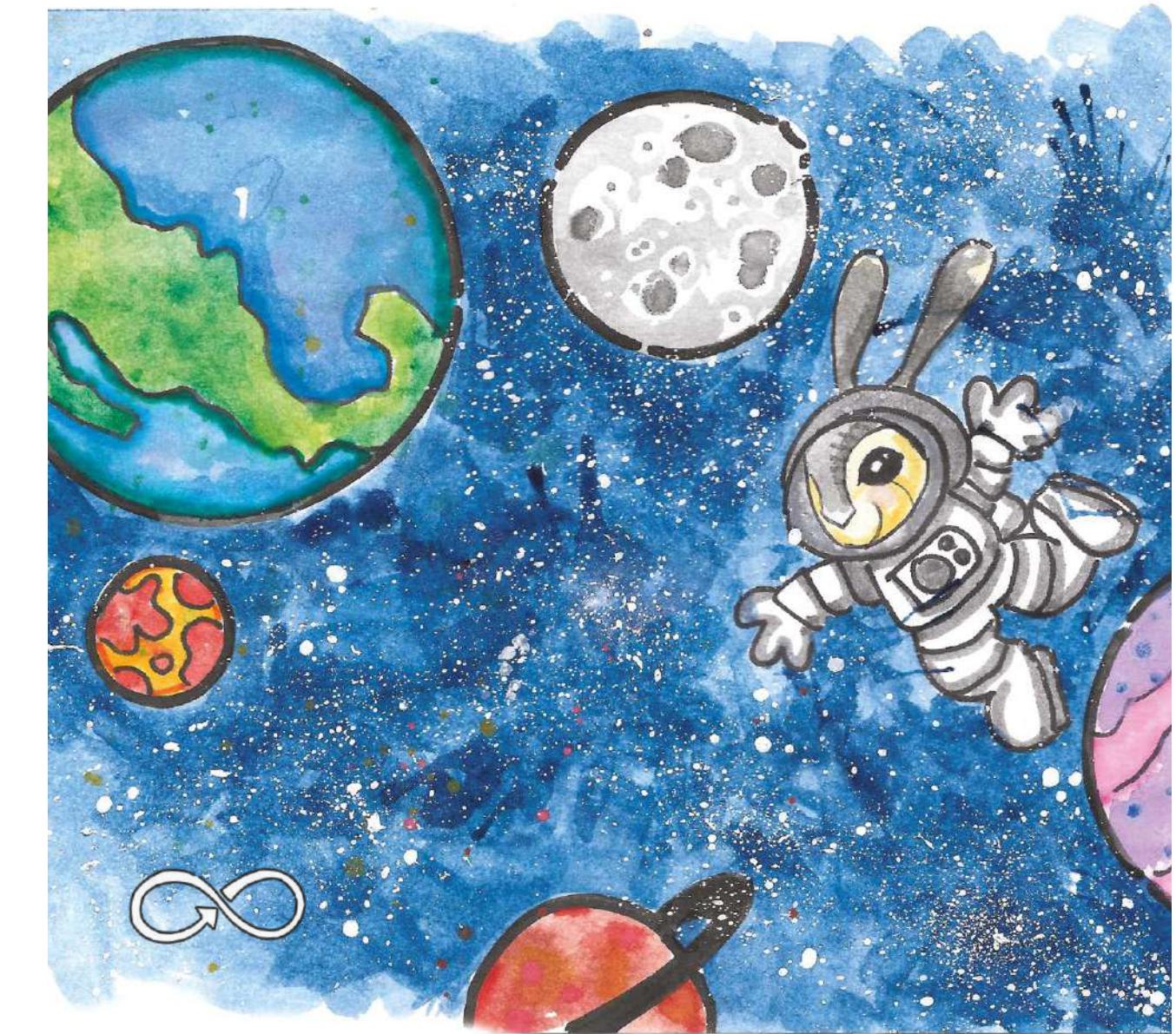
- Al menos a dos locatarios del mercado público o vendedores de frutas, verduras y otros alimentos.
- A una autoridad del municipio, comunidad o colonia.
- A un médico o médica.
- Al menos a una maestra o maestro.
- A un agricultor o agricultora.
- A un o una comerciante de abarrotes.
- A un o una fabricante de ropa, zapatos, muebles o alimentos empacados.
- A dos jóvenes estudiantes de entre dieciocho y veinticuatro años.
- e) Anotarán lo más importante o lo grabarán, si les es posible, para después llegar a conclusiones.
- f) Las preguntas deben ser parecidas a estas:
  - ¿Qué es para usted la naturaleza?
  - ¿Cree usted que los seres humanos somos parte de ella o somos algo aparte?

- Cuando consume alimentos o bebidas en empaques, botellas, cajas o envolturas, ¿lee las etiquetas para conocer los ingredientes?
- ¿Ha pensado a dónde van a parar las envolturas después de consumir los productos, o a dónde llega el agua con detergentes que usa al lavar su ropa o limpiar su casa?
- ¿Cree que su forma de consumir afecta negativamente a su cuerpo? Por ejemplo, ¿causando enfermedades como obesidad o diabetes?
- Nuestra forma de consumir deja una huella en la naturaleza, ¿cree que la huella que usted deja es positiva o negativa?

2. En una hoja, realiza un dibujo de Ñam y de ti como periodistas.

10

**CUENTO:**  
El cordón umbilical



**Instrucciones:** Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

## El cordón umbilical

Volvieron al País de los Niños por el cordón umbilical que une a la Tierra con la Luna. No fue como la primera vez que pasaron por el túnel, ahora eran Defensores de la Naturaleza y tenían conciencia.

La conciencia era el verdadero regalo que Ñam les había dado, les permitía entender quiénes eran y cuál era su misión.

Llegaron al País de los Niños y algo les decía que debían dirigirse al observatorio mágico de Ñam.

Allí estaba nuestro querido conejo sabio, viendo a la Tierra y comiéndose su tradicional elote con chile. Los

saludó afectuoso y los invitó a sentarse.

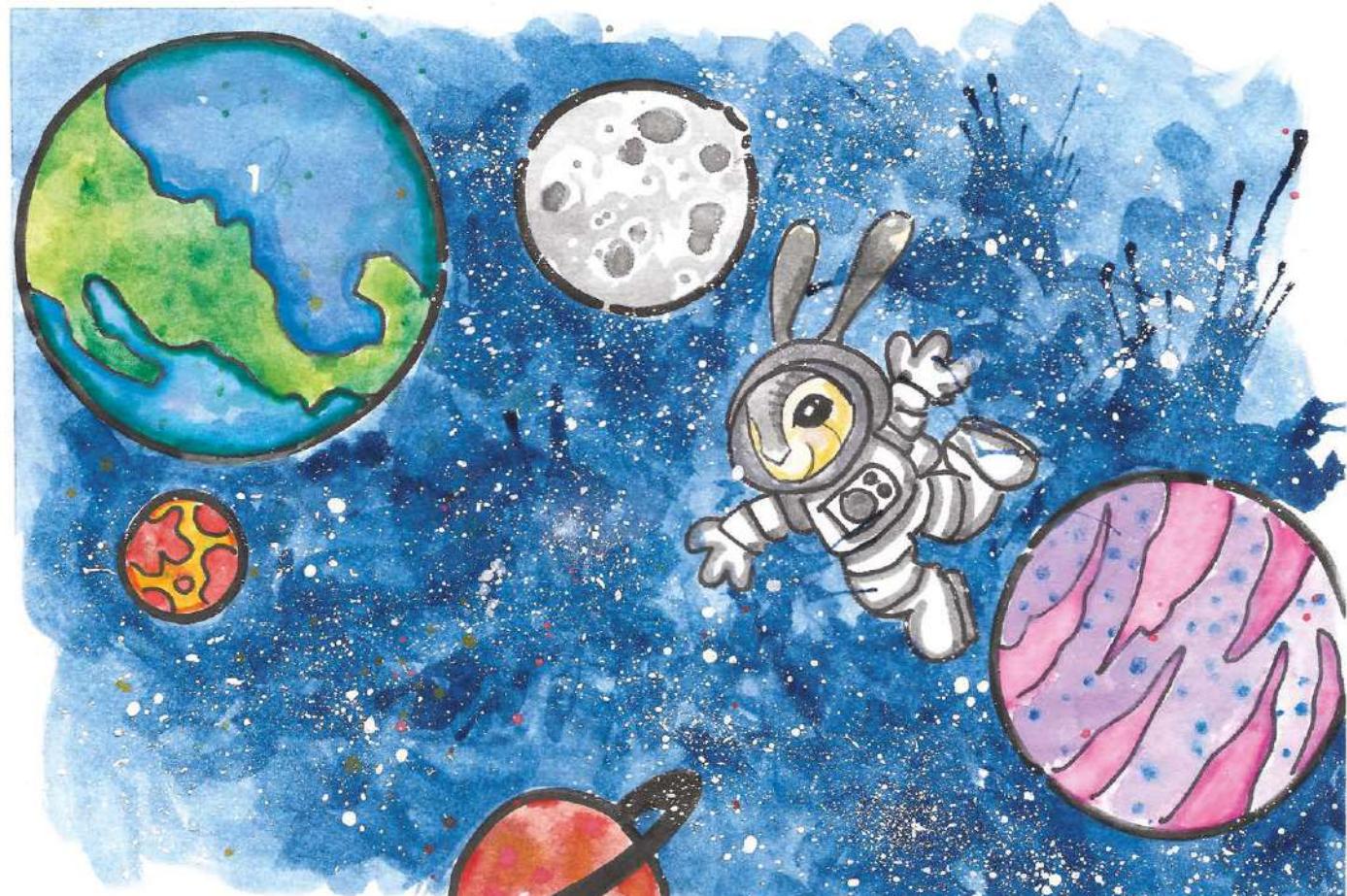
Lupita le dijo con un aire entre sereno y serio: -Ñam, hemos aprendido mucho, venimos de la Madre Tierra a la Luna y de regreso, entendemos que viajamos a través de un cordón umbilical y que desde aquí se cuida el equilibrio de toda la naturaleza. Eso nos ha hecho pensar: ¿cómo sería el mundo si no existiera la Luna? ¿Cómo serían nuestras vidas?



-No habría vida mi querida Lupita. Simplemente, sin la Luna no habría vida en la Tierra. Quizá habría planeta, pero sin ningún tipo de vida -contestó Ñam.

Los tres defensores se quedaron callados, esa era otra cosa que la conciencia les había dado: saber escuchar cuando habla el que más sabe.

Ñam continuó: -cuando se formaron los planetas y la Luna, tuvimos mucha suerte. Se formaron muchos planetas, ¡millones! Incluso muchos de ellos tienen dos o más satélites.



Por pura casualidad, entre los choques de astros y las explosiones de gases, se formó el satélite que es la Luna. Su tamaño y distancia exacta con respecto a la Tierra permiten un equilibrio que colabora con la vida.

Otros planetas estaban tan cerca de sus satélites que los devoraron por la atracción de la gravedad. Y otros que no tienen satélites no pueden equilibrarse.

-No entiendo bien, Ñam -dijo Julia-. ¿Cómo se da el equilibrio?, ¿es por las fases lunares?

-El equilibrio entre la Luna y la Tierra va más allá de las fases lunares, o al menos más allá de observar cómo se ve la Luna. A mi claro que me gusta la Luna llena, porque se ve completo desde la Tierra. Pero lo más importante es lo que no se ve.

Es como en las relaciones humanas: el amor y la solidaridad se sienten, logran acciones heroicas, mueven al mundo, pero no se ven. Se sienten y tienen tanta fuerza, que transforman.

Lo que une a la Luna con la Madre Tierra es tan grande como indisoluble. Es un

cordón umbilical infinito. Ese cordón sin fin logra el equilibrio en el eje de rotación de la Tierra -contestó Ñam.

-Pero ¿qué tiene que ver el eje? Eso ya lo vimos en la escuela, pero ¿qué tiene que ver con lo que estamos platicando? -preguntó Nico.

-La fuerza de atracción entre la Tierra y la Luna, le permite a la Tierra girar con estabilidad y con la inclinación adecuada. Para que los días, con sus noches, duren veinticuatro horas y así el clima sea estable. Para que no ruede la Tierra como si fuera una pelota que gira para todos lados -continuó Ñam.

-¡Ay no! Estaríamos todos mareados, estaríamos de cabeza, a veces viendo el sol, a veces no, los días durarían siempre diferente -dijo Julia.

-Exactamente, no habría climas estables, no sabríamos cuánto duraría el día, ni cuánto duraría la noche. No tendríamos mareas en orden y

simplemente la vida se terminaría. Sería un planeta caótico.

De allí que la Madre Tierra decidió tener siempre un cordón umbilical unido a la Luna. Y para suerte de todos nosotros puso el Ombligo en México. Así nos hicimos amigos.

Si estuviéramos más cerca, las mareas serían más fuertes y altas. Si estuviéramos mucho más lejos, no habría mareas y



tampoco día ni noche, sería como meterse a una licuadora -dijo Ñam.

-Verdaderamente, me siento avergonzado -dijo Nico. La Luna y la Tierra están en ese equilibrio impresionante y los seres humanos, que solamente somos una parte de la naturaleza, hemos desequilibrado todo por el consumismo.

-Siempre en la larga historia del universo ha habido crisis y también héroes.

Esta enfermedad del consumismo es un invento de los últimos treinta o cincuenta años. Es fácil de curar usando la conciencia. Ustedes tienen la vacuna contra esa enfermedad, que es el consumo responsable. Los eligió la Madre Tierra porque tienen talento, imaginación, amor y saberes ancestrales. Todo volverá al equilibrio -Ñam les sonrió y les dio un elote. Juntos siguieron observando el mundo y las estrellas.





## ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Apréndanse y declamen en coro el poema "La Luna" del poeta chiapaneco Jaime Sabines:

### La Luna

La Luna se puede tomar a cucharadas  
o como una cápsula cada dos horas.

Es buena como hipnótico y sedante  
y también alivia  
a los que se han intoxicado de filosofía.  
Un pedazo de Luna en el bolsillo  
es mejor amuleto que la pata de conejo:  
sirve para encontrar a quien se ama,  
para ser rico sin que lo sepa nadie  
y para alejar a los médicos y las clínicas.

Se puede dar de postre a los niños  
cuando no se han dormido,  
y unas gotas de Luna en  
los ojos de los ancianos  
ayudan a bien morir.

Pon una hoja tierna de la Luna  
debajo de tu almohada  
y mirarás lo que quieras ver.

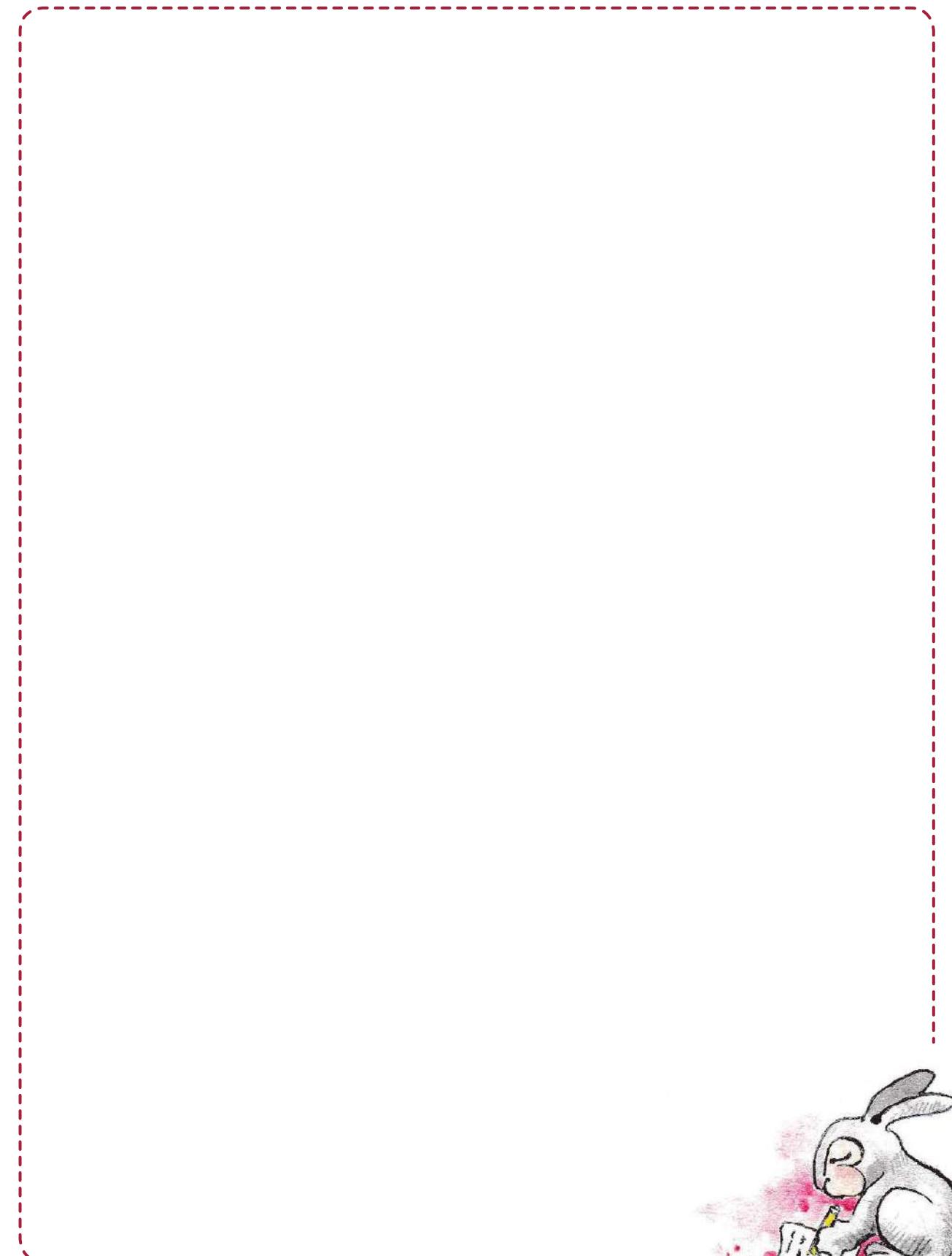
Lleva siempre un frasquito del aire de la  
Luna para cuando te ahogues,  
y dale la llave de la Luna  
a los presos y a los desencantados.

Para los condenados a muerte  
y para los condenados a vida  
no hay mejor estimulante que la Luna  
en dosis precisas y controladas.



## ENCARGO PARA TI

1. Escribe una carta dirigida a la naturaleza:
  - a. Salúdala y cuéntale sobre los lazos fuertes que no se ven, pero que existen y sientes con tu familia, tu comunidad y con ella.
  - b. Agradécele por haberte regalado agua, sol, viento y tierra. Dile para qué te han servido esos regalos.
  - c. Ofrece una disculpa por el daño que hayas causado.
  - d. Comprométete a contribuir para restaurar su equilibrio.
  - e. Reflexiona y cuéntale cómo equilibras tu propio cuerpo y emociones.
  - f. Dile a la naturaleza si la amas y cómo se lo demostrarás en tu trato con los animales, las plantas y los demás seres humanos.



11

CUENTO:  
La transformación



**Instrucciones:** Escucha con atención el audiocuento y disfruta de la narración con música folclórica mientras tu maestro o maestra te muestra las ilustraciones.

## La transformación

-Cambiar, remodelar y reacomodar no es lo mismo que transformar. Transformar es profundo, es ir en la dirección contraria a la que íbamos. Es abrir la mente para poder pensar de otra manera. Es decidir que olvidaremos lo que nos enseñaron por medio de la publicidad y la enorme lluvia de información, muchas veces falsa, pero vistosa.

Transformar es recordar de dónde venimos, quiénes estaban antes de nosotros, qué hicieron y cómo se relacionaban con el mundo. Es acordarnos a dónde vamos y qué esperamos del mundo en el futuro.

Transformar es dejar de decir: "primero yo,

sólo me importa el presente, no debo pensar en el mañana, todo se vale, todo está permitido".

Vivir sin tomar una postura, sin decir: "esto está bien o mal", es como si nos vaciaran el cerebro para dejarlo en blanco. A mí me parece una trampa.

La conciencia es recordar, vivir hoy con responsabilidad y con el enorme placer de planear qué herramientas usaremos para mejorar el mundo, cuál será nuestro lega-



do, nuestra huella -así se expresó Julia en la ceremonia de fin de año, en la que se graduaba de primaria.

Ella estaba muy emocionada porque la habían seleccionado para entregar el premio, la escultura en forma de infinito, que tendría todo aquel que quisiera hacerse responsable de la huella que deja en el mundo.



Como la ocasión era muy importante, preparó una pintura hermosa en la que su huella iba acompañada de notas musicales. En verdad era una pintura inspiradora.

Nico y Lupita estaban en el jurado junto con sus maestras y la doctora Estrellita, la del País de los Niños, que resultó ser mexicana, originaria de Guanajuato.

Se anunció la primera ganadora, la primera que se había comprometido a ser responsable de su huella ecológica y de lo que ella deja en el planeta.

Era Lucía, una niña purépecha, brava como ellos, con mucho valor para luchar por la naturaleza. Lucía llevó, para regalar a todos, figuras de colibrí de barro pintado. En Michoacán llaman tzintzuni al colibrí.

Otro niño que ganó premio fue Mauro, que venía de Sonora. Cómo ahí batallan mucho con el agua, primero se hizo responsable de su propia huella ecológica en el uso del agua. Luego inició una lucha enorme para que todas y todos los sonorenses cuidaran el

agua como antes, como si fuera un Dios.

Una niña de la Ciudad de México llamada Flor, había logrado una gran campaña de concientización sobre la huella ecológica que genera comprar teléfonos, computadoras y pantallas. Ponía grandes letreros que decían: ¡Antes de comprar debes saber qué harás con el aparato anterior! Y cantaba en las calles.

Una niña de quinto que estudiaba en Monterrey y se llamaba Angélica, también se

ganó el premio del infinito porque organizó trabajo en comunidad. Sabía que la unión hacia la fuerza y se juntó con los jóvenes constructores de futuro y con los sembradores de vida, cerciorándose de que sus productos sólo dejarían huella verde.

Ñam estaba feliz en la escuela de los Defensores de la Naturaleza. Los veía subido en un árbol, con su bandera de mexicano y cantando con orgullo el Son de la Tierra. Sabía que habían vencido, ¡habían logrado enterrar el consumismo!





## ENCARGOS A LA COMUNIDAD

1. Ustedes son los niños y niñas mayores en la escuela. Tienen capacidad de análisis científico. Por ello, organizarán un "Simposio para promover un consumo consciente".
2. Inviten a todos los niños y niñas de los demás grados, a sus familias y a todos los maestros. Será un gran evento.
3. Cada uno de ustedes debe hacer una exposición de cinco minutos en la que explique:
  - a. Qué es el consumismo y cómo puede combatirse.
  - b. Un caso concreto de la huella ecológica que deja el consumo de un producto.
  - c. El impacto que ese producto tiene en la salud humana, ya sea por consumo directo o por la huella que dejó.
- d. Cómo se compromete cada uno a evitar el daño que expuso (si fue un producto con huella negativa).
- e. Su maestro o maestra preparará un reconocimiento con el símbolo del infinito que cada uno recibirá por su participación. Será un recordatorio para toda la vida.

## Apéndice

Nuestro país, además de poseer una gran biodiversidad, tiene una enorme riqueza cultural que se plasma en un colorido abanico de géneros musicales y lenguas indígenas. Para ambientar estos cuentos, se utilizó principalmente el acervo musical de la fonoteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), aunque también se utilizó música reciente de creadores mexicanos para que escuchen que la música mexicana es un ente vivo, dinámico. A continuación aparecen las referencias y la invitación para que busquen su música. Las rúbricas del libro tres están hechas con una chilena de Pinotepa Nacional compuesta por Álvaro Carrillo e interpretada por Humberto Clavel y Aníbal Pérez, de la Costa Chica de Oaxaca.

La chilena es un género musical que vino navegando por el Pacífico, desde Chile, muy al sur de nuestro continente. Pasó por Oaxaca y llegó hasta el puerto de Acapulco.

Nombre de la pieza	Nombre del disco	Ejecutantes, agrupación y sello discográfico
CUENTO 1		
Vinuete	Suenen tristes instrumentos	Serie Testimonio Musical de México N°. 37, Fonoteca del INAH
La sandía	¡Ay que se va...! El arpa del sur de Michoacán	Alfonso Peñaloza González. Programa de Desarrollo Cultural Regional de Tierra Caliente.
La huilota	Intérpretes: Alfonso Peñaloza González, José García Abarca.	Álbum: ¡Ay, que se va...! Arpa del sur de Michoacán. Programa de desarrollo cultural regional de tierra caliente
El conejo	Ariles y más Ariles, los animales en el son Jarocho	Son de Madera. Libro Los Animales del Son Jarocho, Escrito por Caterina Camastrà e Ilustrado por Julio Torres, ediciones El Naranjo
CUENTO 2		
El butaquito	Cuando vayas al fandango... Fiesta y comunidad en México	Testimonio musical de México, vol. 62, disco 3, N°. 5. Fonoteca - INAH. Noé González, Ramón Gutiérrez, César Castro, Yair Pintado, Eduardo "Lalo Jaranas" Castellanos Enrique Vega
La bonita	Orquesta Antigua de Quinceo	Autor: Francisco Salmerón Equihua. Colección: Pirekua, patrimonio intangible de la humanidad Vol. 4. Secretaría de Cultura de Michoacán, Secretaría de Turismo de Michoacán
El toro rabón	Yolotecuani	Sones de Tarima de Guerrero. Agave music

CUENTO 3		
Danza del Venado Cocorit, Sonora	Música indígena del Noreste	Testimonio musical de México, vol. 05, N°. 3. Fonoteca - INAH
Canción de amor, Navojoa, Sonora	Música indígena del Noreste	Testimonio musical de México, vol. 05, N°. 3. Fonoteca - INAH
El Jabalí	Sones de la Tierra Michoacana	Los Alegres de Tierra Caliente. Sones de la Tierra Michoacana. Alborada Records
CUENTO 4		
El tamarindo	Michoacán: sones de Tierra Caliente	Testimonio musical de México, vol. 7, N°. 2. Fonoteca - INAH. Conjunto Los Tiradores
La gallina	Michoacán: sones de Tierra Caliente	Testimonio musical de México, vol. 7, N°. 2. Fonoteca - INAH. Conjunto Los Tiradores
CUENTO 5		
Mi son andeow ndiūc (el son de la muerte de la serpiente)	Música de los waves o mareños	Testimonio musical de México, vol. 14, N°. 12. Fonoteca - INAH
Mi son candeal (el son de la vela)	Música de los waves o mareños	Testimonio musical de México, vol. 14, N°. 12. Fonoteca - INAH
Límite	Rodrigo Sigal	Saxofón electroacústico de México III, Omar López, CONACULTA, INBA. Urtex
La quinta parte	Canten, canten arrieritos	Orquesta ecos de Atlapulco, Canten, canten arrieritos, Vol. 1 J. Rafael Rodríguez. CONACULTA, Pacmyc, Delegación Álvaro Obregón

CUENTO 6		
Escritura automática	Baca Lobera, Liminar	Baca Lobera, Música de cámara, LIMINAR, Cero records, Fonarte, FONCA, Instituto Queretano de la Cultura y las Artes
Por los caminos del sur	100 Años de música. Segunda parte. Lo mejor del folklore mexicano	RCA 100 Años de música - Segunda Parte. Lo mejor del folklore mexicano. Sony Music Entertainment. José Agustín Ramírez Altamirano. Dúo Caleta
CUENTO 7		
El diablo (son)	Sones y gustos de la Tierra Caliente de Guerrero	Testimonio musical de México, vol. 10, N°. 8. Fonoteca - INAH. Conjunto Ajuchitlán
El fandanguito	Sones de Veracruz	Testimonio Musical de México, volumen 6 N°. 1. Fonoteca - INAH
CUENTO 8		
Yax Kin	K'ichkelem Tata Dios. Música ritual del oriente de Yucatán	Testimonio musical de México, N°. 19. Fonoteca - INAH. Juan Bautista Poot Puc
Tuba (conejo)	Yúmare o'oba	Testimonio musical de México, vol. 46, N°. 9. Fonoteca - INAH. Pima
Chapultepec	Terceto de Guitarras de Tiripetío	Autor: Higinio Ruvalcaba, Terceto de guitarras de Tiripetío, Colectivo artístico Morelia, Pacmyc, Secretaría de Cultura de Michoacán, Exconvento de Tiripetío

CUENTO 9		
Zacatlán de las manzanas	Música popular poblana	Testimonio musical de México, vol. 32; N°. 14. Fonoteca - INAH. Pedro Escobar Hernández, Charanga de los Hermanos Flores
Son el recuerdo o canto del ataúdo	Fiesta en Xalatlaco	La fiesta en Xalatlaco, Música de los nahuas del Estado de México, Testimonio Musical de México N°. 27
CUENTO 10		
Estrella del oriente	Danzas de la conquista	Testimonio musical de México, vol. 2, N°. 8. Andrés Segura, Ernesto Ortiz
Danza de la luna (nahuas)	Música indígena de México	Testimonio musical de México, vol. 9, N°. 6. Fonoteca - INAH
De los elotes	Con raíz y corazón	Talí Díaz y los Díaz del Real, Con raíz y corazón
CUENTO 11		
Tsapne thomtala-Lej culbel / La ofrenda-Qué alegría	Uxumchik in aštintal an Pulik Paylos. Mujeres que cantan a Papá Dios	Testimonio musical de México, vol. 72, N°. 1. Fonoteca - INAH
La bonita	Orquesta Antigua de Quinceo	Autor: Francisco Salmerón Equihua. Colección: Pirekua, patrimonio intangible de la humanidad Vol. 4. Secretaría de Cultura de Michoacán, Secretaría de Turismo de Michoacán
Lupita	Orquesta Tiamu urhicha de San Felipe de Los Herreros	Orquesta Tiamu urhicha de San Felipe de Los Herreros

